



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis de los cuentos “Acerca de los ángeles”, del autor ecuatoriano Jorge Dávila Vásquez, en relación a la transmisión de valores para vivir en comunidad.

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Ríos Armijos, Yoconda Elizabeth

DIRECTOR: Vacacela Medina, Carlos María, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2016

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister.

Carlos Vacacela M.

DOCENTE DE TESIS

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado: “Transmisión de valores morales básicos para la vida en colectividad a través de la selección de cuentos “Acerca de los ángeles”, del autor ecuatoriano Jorge Dávila Vásquez”, realizado por Ríos Armijos Yoconda Elizabeth, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, marzo de 2016

f).....

C.I: 1103144620

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo Ríos Armijos, Yoconda Elizabeth declaro ser autora del presente trabajo de maestría: Transmisión de valores morales básicos para la vida en colectividad a través de la selección de cuentos “Acerca de los ángeles”, del autor ecuatoriano Jorge Dávila Vásquez”, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Magíster Vacacela Median Carlos María director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f.....

Autora: Ríos Armijos, Yoconda Elizabeth

Cédula: 1103144620

DEDICATORIA

A Dios, y a la Virgen Santísima, fuentes de guía espiritual, inspiración y fortaleza en mi vida.

A mis padres, quienes con su sencillez y tesón, supieron inculcar en mi vida, los principios de respeto, disciplina, responsabilidad, trabajo y esfuerzo lo, que me ha servido de inspiración para lograr mis objetivos anhelados.

A mi esposo Claudio, quién siempre me ha alentado en el trajinar de mis estudios, brindándome toda su colaboración y ayuda, para poder alcanzar el objetivo que conjuntamente nos trazamos.

Mis hijos Mariuxi y Bryan, quienes son precisamente las personas, por quienes me he esforzado para alcanzar mis metas, demostrándoles de esta manera, todo el AMOR que por ellos siento.

Elizabeth

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Técnica Particular de Loja, en la persona de su Rector Fundador, ejemplo para las futuras generaciones.

A mi paciente Director Mgs. Carlos María Vacacela Medina, por el respaldo sincero, crítico y orientador, que supo materializarlo en el desarrollo de esta investigación

Al Dr. Jorge Dávila Vásquez por su apoyo y guía en la elaboración del trabajo.

Elizabeth Ríos

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Portada	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	i
ÍNDICE DE CONTENIDOS	ii
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	6
ANÁLISIS DE LOS VALORES ESTÉTICOS EN <i>ACERCA DE LOS ÁNGELES</i>	6
Generalidades	7
1.1. Análisis de los recursos literarios y estilísticos empleados en <i>Acerca de los ángeles</i> de Jorge Dávila Vázquez	11
1.1.1. Recursos fónicos	11
1.1.2. Recursos morfosintácticos	13
1.1.3. Recursos léxico-semánticos	14
1.2. Caracterización de los personajes	16
1.2.1. Protagonistas	16
1.2.2. Antagonistas	17
1.2.3. Personajes secundarios	18
1.2.4. Personajes incidentales	18
1.3. Narrador y focalizador	21
1.3.1. Narrador intradiegético	22
1.4.1.1. <i>Protagonista</i>	22
1.4.1.2. <i>Monólogo interior</i>	22
1.4.1.3. <i>Testigo</i>	23
1.3.2. Narrador autodiegético	23
1.3.3. Narrador extradiegético	24
1.3.3.1. <i>Omnisciente</i>	24
1.3.3.2. <i>Cuasi-omnisciente</i>	25
1.3.3.3. <i>Testigo</i>	25
1.4. Manejo del tiempo y el espacio	27
1.5. Precisión y claridad en el lenguaje	29
CAPÍTULO II	31

ANÁLISIS DE LOS VALORES ÉTICOS EN <i>ACERCA DE LOS ÁNGELES</i>	31
Generalidades.....	32
2.1. Valores éticos expresados en <i>Acerca de los ángeles</i>	36
2.2. Valores antiéticos expresados a través de los personajes.....	41
2.3. Valores éticos subyacentes en las historias y tramas de <i>Acerca de los ángeles</i> (moralejas)	43
2.4. Crítica y cuestionamiento a valores y antivalores contemporáneos.....	45
CAPÍTULO III.....	47
ANÁLISIS DE LOS VALORES RELIGIOSOS EN <i>ACERCA DE LOS ÁNGELES</i>	47
3.1. Análisis de las concepciones religiosas en <i>Acerca de los ángeles</i>	49
3.2. Elementos paganos en <i>Acerca de los ángeles</i>	54
CAPÍTULO IV.....	57
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	57
BIBLIOGRAFÍA.....	62
ANEXOS.....	65

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo principal identificar aquellos valores estéticos, éticos y religiosos que se expresan en los relatos del escritor ecuatoriano y que se incluyen en el libro *Acerca de los ángeles* y que podrían contribuir al fortalecimiento de la vida en comunidad de los lectores.

Para lograrlo, se ha diseñado un trabajo metodológico de tipo cualitativo-bibliográfico, el mismo que permite acceder y evaluar el contenido del libro y sus respectivos cuentos, con la finalidad de extraer la información pertinente al tema investigado. Además, se ha aplicado la técnica de la entrevista a tres escritores y críticos literarios ecuatorianos, quienes conocen sobre la obra estudiada, y han aportado con su experiencia para el desarrollo de este trabajo.

Como conclusión general de este estudio, se ha encontrado que los personajes descritos en la obra *Acerca de los ángeles*, transmiten mensajes basados en valores morales, así como las buenas relaciones con la naturaleza y todos los seres que en ella habitan, por lo cual, la riqueza de su contenido es apropiado para niños y adolescentes.

Palabras clave: literatura infantil, literatura juvenil, cuento ecuatoriano, valores morales, Jorge Dávila.

ABSTRACT

This paper mainly aims to identify those aesthetic, ethical and religious values They are expressed in the stories of the Ecuadorian writer and included in the book *Acerca de los ángeles* and could help strengthen community life readers.

To achieve this, we designed a qualitative methodological work-bibliographic type, the same that allows access and evaluate the content of the book and their stories, in order to extract relevant information to the subject under investigation. In addition, the technique has been applied interview three Ecuadorian writers and literary critics, who know about the work studied, and have contributed their expertise to the development of this work.

As a general conclusion of this study, it has been found that the characters described in the book about angels, transmit based on moral values, messages and good relations with nature and all beings that inhabit it, so, the richness of its content is appropriate for children and adolescents.

Keywords: children's literature, children's literature, Ecuadorian story, moral values, Jorge Davila.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación denominado “Análisis de los cuentos “Acerca de los ángeles”, del autor ecuatoriano Jorge Dávila Vásquez, en relación a la transmisión de valores para vivir en comunidad” consiste en una investigación de tipo cualitativa y ensayística desarrollada con el fin de identificar aquellos valores, tanto estilísticos, morales y religiosos que pueden encontrarse en la narrativa del escritor Jorge Dávila (Cuenca, 1947) y posteriormente proceder a su análisis pormenorizado; con ello se pretende difundir entre los lectores ciertos valores que posibiliten propiciar una vida plena en colectividad. Por tal razón, se ha seleccionado una de las más importantes producciones literarias del autor, su colección de relatos: *Acerca de los ángeles*.

Actualmente, uno de los mayores retos que tiene la educación, tanto la formal como la informal, es revitalizar los valores morales de las nuevas generaciones. Es constante el retroceso experimentado por ciertos valores, particularmente por aquellos concernientes al respeto, solidaridad y responsabilidad. Cada vez parece importar menos la buena relación con los demás.

Gracias a la narrativa se pueden desarrollar varios aspectos claves en el proceso de aprendizaje integral de los alumnos. Así mismo, por medio de una aplicación de la literatura en los currículos se puede desarrollar en los muchachos una perspectiva más abierta de la realidad, una actitud más participativa ante las actividades, un aprendizaje más significativo y una mayor capacidad de comprensión académica.

Existen pocos estudios sobre la obra *Acerca de los ángeles*, los que se caracterizan por enfocarse en las propiedades estéticas y estilísticas de la obra. Entre los que se podrían mencionar están: “Las voces subterráneas en la narrativa de Jorge Dávila Vásquez”, del doctor Manuel Villavicencio, y un sinnúmero de artículos periodísticos basados en el bagaje artístico del autor. Sin embargo, no existen vestigios analíticos sobre la presencia de valores éticos y religiosos expresados en “Acerca de los ángeles”, lo que, sin duda, significa una gran ventaja para el presente estudio.

Esta investigación aportará grandes beneficios a docentes y alumnos, se espera que, basados en lo contenido en esta investigación, el docente considere la inclusión de esta obra literaria de Jorge Dávila Vásquez para la enseñanza de valores y la apreciación de la literatura. Se considera que es de gran importancia buscar una manera de acercar a ciertos valores básicos para la convivencia armónica de los estudiantes. Para lo cual, no se ha visto mejor manera de hacerlo que utilizando las artes, concretamente la literatura. No existe estímulo más fuerte

para el ser humano que las artes, pues, los grandes cambios sociales están a la par de las expresiones artísticas.

El presente estudio es factible porque, primeramente satisface ciertos intereses personales en cuanto al autor, la obra y la temática a analizarse. Luego, se puede indicar que la existencia de material informativo sobre la producción artística de Jorge Dávila Vázquez es extensa en Ecuador, permitiendo el desarrollo de este y muchos estudios sobre el autor. De esta manera, se puede afirmar la factibilidad y motivación del tema. Sin embargo, el único obstáculo que se ha encontrado tiene que ver con las respuestas emitidas por los críticos literarios, puesto que se esperaba que las respuestas sean similares y que puedan facilitar el desarrollo del estudio, pero la diferencia de criterios en los aspectos religiosos y didácticos, implicaron un mayor esfuerzo para confrontar y encajar dichas respuestas al tema de estudio.

Así, el objetivo general del presente estudio consistió en identificar los valores presentes en la obra *Acerca de los ángeles* que pueden ser transmitidos a niños y adolescentes, el cual se cumplió porque se encontraron importantes valores éticos y religiosos transmitidos en la obra. Por su parte, los objetivos específicos fueron: Analizar los valores estéticos presentes en el libro de relatos *Acerca de los ángeles*; analizar los valores éticos en el texto y, finalmente, analizar los valores religiosos.

El desarrollo de este trabajo se compone de cuatro capítulos: en el primero se exponen los valores estéticos de la obra *Acerca de los ángeles* en relación a niveles lingüísticos de carácter fónico, morfosintáctico y léxico-semántico, los que se manifiestan a través de los personajes y sus diferentes acciones; en el segundo capítulo se analizan los valores éticos expresados en la obra *Acerca de los ángeles*, a partir de una revisión a detalle del contenido, y el soporte de los resultados obtenidos gracias a la aplicación de entrevistas a expertos críticos de la literatura ecuatoriana, quienes conocen este trabajo de Jorge Dávila Vázquez, con lo cual se han podido establecer los diferentes valores éticos que son ejecutados por los personajes, o que están subyacentes en cada una de las historias, así como los valores antiéticos; por su parte, el tercer capítulo expone el análisis de los valores religiosos expresados en la obra *Acerca de los ángeles*, en el cual se han establecido los valores religiosos y paganos contenidos en cada cuento. Finalmente, el cuarto capítulo da a conocer las conclusiones y recomendaciones que han surgido de este trabajo como resultado de los objetivos planteados inicialmente.

Para cumplir cada uno de los objetivos planteados en el presente estudio, se aplicó una investigación de tipo bibliográfica, la que resultó útil para sustentar el análisis de los relatos y fundamentar conceptual y teóricamente el estudio. A su vez, para la interpretación de los

textos, así como para la identificación de los diferentes valores que subyacen en la narrativa daviliana se desarrolló una investigación de tipo cualitativa, la misma que recurrió a una entrevista que fue aplicada a dos expertos en la narrativa de Jorge Dávila y al propio autor.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS DE LOS VALORES ESTÉTICOS EN *ACERCA DE LOS ÁNGELES*

Cree el ángel en su inocencia que hay
hombres de la guarda.
(Rafael Pérez Estrada)

Generalidades

Bermeo y Guamán (2013, pp. 12-18) destacan los siguientes datos con respecto al escritor cuencano Jorge Dávila Vázquez: Nació en 1947. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Cuenca. Por algún tiempo se dedicó a la docencia y trabajó en la Universidad de Cuenca y en la Universidad del Azuay, instituciones en donde se destacó por ser un carismático docente que enseñaba disciplinas artísticas, entre ellas literatura y teatro. Es uno de los representantes de la narrativa ecuatoriana del siglo XX, y tiene un extenso repertorio de poemas, novelas y relatos cortos, este último género le ha dado el título del “maestro del relato corto ecuatoriano”. La mayor parte de su obra está basada en experiencias propias, memorias de su infancia, la familia y los amigos. En la década de los setenta empieza a publicar, aunque su hábito por la escritura ya se venía desarrollando con anterioridad.

Para entender la obra de Jorge Dávila es importante analizar la literatura que se viene desarrollando en el Ecuador desde los años treinta hasta los años setenta, siendo importante conocer los grandes hitos y personajes que influyeron en la sensibilidad de los grandes autores de este periodo. El Ecuador, en aquellos años, pasaba por una significativa etapa de transición, tanto política como cultural y social; muchos aspectos de estas constantes transformaciones estarán presentes en las obras representativas de la literatura del país.

Villavicencio (2000, p. 28) refiere que en 1927 aparece una obra de gran relevancia para la literatura ecuatoriana: *Un hombre muerto a puntapiés* del lojano Pablo Palacio. Aunque muchos críticos y estudiosos ubican a este autor dentro de la corriente del realismo en sus dos categorías: social y psicológico, resulta complicado determinar a cuál pertenece precisamente. Palacio surgió en pleno auge del realismo social en el país, pero al mismo tiempo empezó a dar vida a la voz narrativa en primera persona. Palacio fue y seguirá siendo un autor de carácter independiente y adelantado, influyendo desde su apareamiento en las letras ecuatorianas, particularmente en la obra de Jorge Dávila Vázquez que en muchas ocasiones recurre a la psicología de los personajes y a situaciones de raigambre fantástica.

Siguiendo este orden, otros autores que son necesarios mencionarse son los integrantes del Grupo de Guayaquil. En 1930 se publica *Los que se van*, una obra escrita por aquel grupo de escritores guayaquileños e izquierdistas, la que da origen al movimiento del realismo social

en el Ecuador. Con ideas nacionalistas y prometedoras (Villavicencio, 2000, p. 28), este grupo de escritores representaban las costumbres, lugares y personajes propios de la cultura ecuatoriana. Personajes representativos de esta época son aquellos extraídos de la realidad ecuatoriana: montubios, campesinos, indígenas, obreros, etc.

De igual manera, el autor continúa señalando que a inicios de los años cuarenta aparece *Juyungo* de Adalberto Ortiz y *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas, que desarrollarán personajes de otras etnias, y un excelente manejo del simbolismo y las técnicas del discurso.

A inicio de la década de los cincuenta aparecen obras con otras características; hablar de los grupos sociales y del campo ya no era recurrente en estas obras, más bien se propendía hacia un tono intimista y los escenarios en que se desarrollan muchas de las historias son las grandes ciudades, donde la soledad del individuo y los conflictos personales de hombres y mujeres perdidos en las grandes urbes son los temas más recurrentes. Escritores representantes de este periodo son: César Dávila Andrade, Alfonso Cuesta y Cuesta, Alejandro Carrión, entre los más recordados.

Durante los años sesenta surge un grupo político-cultural denominado los tzántzicos, quienes se constituyeron en la vanguardia literaria del Ecuador. El nombre de este grupo constituye en una propuesta metafórica: “reducir las cabezas” de las grandes obras de literatura tradicional. Este movimiento tiene su nacimiento en Quito y se desarrolla durante el período de 1962 a 1969. Compartiendo elementos con los movimientos literarios argentinos y colombianos, se manifiestan contra el tradicionalismo, la sociedad y la cultura aburguesada. Al mismo tiempo se constituyen en una reacción hacia la literatura ecuatoriana, a la que ellos veían en constante degradamiento. Autores representativos de este grupo son: Ulises Estrella, Raúl Arias, Simón Corral, Alfonso Murriágui, Humberto Vinuesa, Abdón Ubidia, Alejandro Moreano e Iván Carvajal (Martínez, 2013).

Según Villavicencio (2000), los tzántzicos influyeron en el arte de Dávila Vázquez, particularmente en la adquisición de un estilo que busca la claridad y la precisión, con lo cual marca distancia con cualquier tendencia que apunte hacia la elitización de la literatura. Por esta razón, la obra de Jorge Dávila es de gran importancia para la cultura popular, contribuyendo con la producción literaria en un país lleno de burguesía artística.

En relación a la época en que empieza a publicar Jorge Dávila, Chávez (2011, p. 18) indica que en la década de los setenta el país pasaba por un periodo crítico en su sistema político, económico y social. Los militares, en 1972, y a través de un golpe de Estado, asumieron

todas las decisiones gubernamentales. La incapacidad de los partidos políticos condujo a que el cuerpo militar tomase el mando. Para entonces la era petrolera en Ecuador estaba en pleno auge, además la industria se incrementó, así como las políticas que se crearon para ella. Con la Junta Militar se empieza la explotación y exportación del petróleo, lo que incrementó los ingresos económicos en el país. Ecuador representaba un buen porcentaje de atención de bancos nacionales e internacionales. Así, esta década se convirtió en un referente del desarrollo del capitalismo ecuatoriano.

Ya explicado el contexto político y económico, es de gran importancia analizar la cultura y la sociedad de ese entonces. El eje conservador seguía dominando a la sociedad, por lo que es muy común encontrar en la Literatura ecuatoriana de las décadas anteriores a los ochentas, obras en las que un alto tinte tradicionalista era expresado. Historias, personajes y acciones son construidas desde ciertos puntos de vista todavía conservadores. Pero a partir de los años ochenta las cosas empiezan a cambiar. Aunque la sociedad era conservadora, los escritores no, su manera de protestar contra el sistema era producir obras que delatasen el atraso social, cultural y económico.

Jorge Dávila Vázquez cuestiona muchos de los paradigmas sociales que se venían arrastrando hasta ese entonces. El autor recrea personajes y lugares característicos de su tiempo y de la literatura de ese entonces. Al igual que los autores que influyen en su estilo, este autor intenta manifestarse contra la cultura tradicional. Por esto, es que en la mayoría de su obra, se encuentran personajes conservadores enfrentándose a personajes itinerantes o desadaptados en la sociedad. Sin embargo y a diferencia de sus generaciones anteriores, Jorge Dávila reúne todas las características fundamentales de cada periodo y las manifiesta en su obra. Por esta razón, al leer su obra es muy común encontrarse con la Cuenca de los años setenta, moderna y con una presencia rica de personajes tanto conservadores como liberales, quienes hacen cosas cotidianas en lugares citadinos, pero expresados a través de una buena utilización de los recursos discursivos y estilísticos. Sobre su obra el poeta y crítico Efraín Jara Idrovo, citado en Flores (1998, p. 129), destaca la precisión poética del lenguaje y el virtuosismo técnico y formal, así como la notable capacidad para la reconstrucción del ambiente, para el diseño de personajes y caracteres y, de manera especial, para la estructuración de un mundo coherente mediante la magia de las palabras.

Villavicencio (2000, pp. 42-48) menciona que la obra de dicho autor se divide en las siguientes etapas:

1. Época de creación

- 1.1. Etapa experimental: en esta etapa destaca la novela *María Joaquina en la vida y en la muerte* y los cuentarios *El círculo vicioso* y *Los tiempos del olvido*, mediante los recursos narrativos Jorge Dávila Vázquez da a conocer las vivencias de la clase media. Estos textos se caracterizan por su complejidad, en ellos Jorge Dávila Vázquez juega con el narrador y el tiempo. El autor rompe la secuencia del relato y se incorporan voces secundarias, lo que permite los saltos temporales y la polifonía.
- 1.2. Etapa de transición: en esta etapa aún persisten características de la anterior, pero a diferencia de ella es que el autor intenta ser más persistente con los recursos y los personajes que desarrolla. En este momento lo que más se destaca son cuentos, tales como “La señorita que leía a Escudero”, “El testigo”. Aunque intenta universalizar su literatura, no deja de colocarle el sello de identidad ecuatoriana.
- 1.3. Las búsquedas: en esta etapa se manifiestan las preocupaciones sobre los problemas sociales del medio, de la ciudad, del hogar. Jorge Dávila presenta situaciones problemáticas de las que los personajes buscan escapar. *Relatos imperfectos* y *De rumores y sombras* representan este periodo.
- 1.4. La apropiación del oficio de escritor: en esta etapa el autor acaba con toda la experimentación, es decir, se apropia de la idea de pacto escritor-lector y empieza a desarrollar un estilo más sencillo, a utilizar menos voces y cambios excesos de tiempo y espacio. *Este mundo es el camino* es obra clave en esta etapa.
- 1.5. La madurez: esta etapa es la final y completa en la obra de Dávila Vázquez, dentro de esta se encuentran dos momentos fundamentales, el primero marcado por la intertextualidad, pues los personajes de un cuento reaparecen en otros, dando a conocer más sus personalidades. La obra representante en *Las criaturas de la noche*, en este momento los personajes se enfrentan a situaciones cotidianas y de crítica social, en lugares transitados y ciudadanos.

El segundo momento está caracterizado por la fantasía. Cuentos como *Acerca de los ángeles* y *Vuelta de tuerca* representan este momento de la última etapa. Son cuentos más universales, que se escapan del medio social y desacralizan los relatos tradicionales.

Sin duda, los grandes artistas han pasado diferentes épocas a lo largo de su carrera, las mismas que lo han ayudado a reflexionar y madurar su propia obra. Pues, desde la experimentación hasta la transición el propio artista encuentra su propio estilo y oficio, lo que le permitirá ser auténtico y reconocido por siglos.

En fin, se puede decir que en todo el repertorio de Dávila Vázquez siempre se encuentran latentes elementos propios de Cuenca, personajes, lugares, dichos, paradigmas; son, sin duda, una de las características principales de sus obras. A continuación se trabajará en un análisis centrado en *Acerca de los ángeles*.

1.1. Análisis de los recursos literarios y estilísticos empleados en *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez

Los recursos literarios son: fónicos, morfosintácticos y léxico-semánticos.

1.1.1. Recursos fónicos

Son empleados con el fin de manipular el sonido del discurso, permitiendo desarrollar un efecto sonoro en el discurso.

Los recursos fónicos son muy empleados en la poesía, sin embargo, en la narrativa son muy considerados para dar a conocer los atributos de un personaje. De esta manera, el lector podrá interiorizar la obra a través de las diferentes sensaciones auditivas que esta le brinde. En la obra de Dávila Vázquez aparecen los siguientes:

Aliteración: La aliteración consiste en repetir un mismo o un grupo de sonidos iguales o semejantes:

Sale con su pequeño cesto a la playa y recoge los peces que han tirado los pescadores, aquellos que por pequeñitos o venenosos o inútiles son desechados y se pudren en la arena (Dávila, 2012, p. 27).

En este ejemplo existe aliteración en los fonemas /s/ y /r/ los mismos que permiten dar características de los personajes del cuento "La pescadora". Aquí los pescadores son malévolos, y el ángel, que es la pescadora, es bondadosa. El fonema /s/ manifiesta susurro, un sonido muy suave que naturalmente hacen algunas cosas, en este caso la pescadora con su valor bondadoso. Por otro lado, /r/ manifiesta esperanza, en este caso, los peces que se pudren en la arena y son salvados por el ángel.

Anáfora: Consiste en repetir una palabra o conjunto de palabras al comienzo de una frase o verso. Con ello, muchas veces se consigue dar énfasis a la frase. La anáfora es otro recurso fónico empleado en esta obra. En el cuento "El feo" está explícito de esta manera:

Y yo, ¿por qué tengo esta cara tan desagradable, tan impresionante en su fealdad, que cuando las gentes me miran no pueden evitar un escalofrío? ¿Por qué este pelo

erizado como un bosque de púas? ¿Por qué estas cejas tan ralas; estos ojos pequeñitos, opacos, huidizos y separados en exceso; esta nariz, como si alguien me lo hubiese torcido de intento; esta boca que tiene más de cicatriz que de otra cosa? (Dávila, 2012, p. 15).

La intención del autor, mientras utiliza este recurso, es dar a entender la subjetividad e interioridad del personaje. Mediante las constantes preguntas en este monólogo, el lector puede determinar la inestabilidad emocional por la que atraviesa el personaje, el mismo que encuentra su propio consuelo en el mismo monólogo.

Antítesis: La antítesis es una figura de oposición y la narrativa la utiliza mucho. Una antítesis se utiliza para crear un fuerte contraste usando dos elementos divergentes que se unen para crear un todo uniforme. En *Acerca de los ángeles* en el cuento “El inquilino” se ve un magnífico ejemplo:

Una vieja, que le detestaba sin motivo, hubo de confesar que era bondadoso, al verlo compartir su comida con los más menesterosos del tugurio. Un carnicero, que por hacerse el gracioso lo amenazó con un cuchillo, tuvo que reconocer que era todo un hombre, pues no se le movió un musculo mientras duraba la broma estúpida (Dávila, 2012, p. 17).

Mediante esta figura, el lector puede conocer diferentes valores, que están enfrentándose a antivalores, por ejemplo: el odio contra la bondad, el irrespeto contra la honestidad. Además, esta figura expresa el conflicto existente entre los personajes.

Metáfora: En una metáfora, un objeto aparenta ser otro con el fin de establecer una comparación entre sus similitudes y rasgos compartidos. El propósito de la utilización de una metáfora es tomar una identidad o un concepto que se entiende con claridad (segundo tema) y lo utilizan para comprender mejor el que menos se entiende (el primer tema). Aunque resulta un poco difícil de creer, la metáfora ha estado presente en la narrativa desde tiempos inmemorables. En la obra de Dávila Vázquez siempre ha estado presente este recurso, y en “El guardián” cuento de la obra que se está analizando hay un buen ejemplo de ello:

Pero lo único que escucha es la respiración agitada que sale del cuerpo al que vela, masa inconsciente y trémula, sacudida por espasmos angustiosos; pobre carne, ya irremisiblemente condenada a la destrucción (Dávila, 2012, p. 22).

Se puede decir que en toda obra literaria está presente la metáfora, pues siempre se está

partiendo de un elemento real y uno ficticio, pero, al analizar cada cuento de Dávila Vázquez se puede encontrar el ejemplo ya expuesto como un importante uso de este recurso. Esta metáfora denota muerte de un ser material, y la existencia de un ser piadoso y espiritual que lo consuela hasta último momento. En el cristianismo se lo conoce como bondad del ángel guardián, tal como el relato de Jorge Dávila.

1.1.2. Recursos morfosintácticos

Los recursos morfosintácticos son aquellos que se basan en determinados usos de las clases de palabras y los artificios que guardan relación con la composición y el orden de los elementos oracionales.

Los recursos morfosintácticos son elementos que un autor ha utilizado para marcar un estilo propio, por lo que se toma la atribución de crear nuevas palabras, las mismas que deben estar sostenidas en un sistema de significados que sean de fácil entendimiento para el lector. En *Acerca de los ángeles* existe un solo recurso morfológico, está presente en “Angelografía”. Esta palabra viene de la composición de ángel que en su segunda acepción el *DRAE* dice: “cada uno de los espíritus celestes creados, y en particular los que pertenecen al último de los nueve coros, según la clasificación de la teología tradicional” y de la palabra “grafía” que en la primera acepción del *DRAE* es: “‘descripción’, ‘tratado’, ‘escritura’ o ‘representación gráfica’.

Pues bien, como se ha mencionado, la literatura experimental permite que algunas palabras sufran cambios morfológicos, y la experimentación fue una etapa muy marcada en la obra de Dávila Vázquez, que pese a que su última etapa de maduración haya recurrido a otro tipo de literatura, la experimentación está muy notada, pues el estilo que el autor obtuvo en un principio no ha mutado. Es entonces como la palabra Angelografía se convierte en un elemento importante en este cuento, pues da el nombre a este y es la obra presente dentro de la obra. El narrador indica el significado:

Había dedicado todo su afán a la construcción de una gran obra: la *Angelografía*, un tratado sobre los ángeles, sus nombres, número –en sus estrambóticos cálculos había llegado ya a rebasar los quinientos mil millones de espíritus–, clasificación y categoría, descripción y funciones (Dávila, 2012, p. 11).

La palabra angelografía es una composición creada por Jorge Dávila Vázquez, la misma que se ha convertido en un recurso morfosintáctico original. Este a su vez, se ha ido marcando como necesaria en el transcurso del tiempo, además, muchos críticos la consideran necesaria. Así, Oswaldo Encalada, en una entrevista realizada para este trabajo, dice lo

siguiente:

Sí, estoy convencido que el término angelografía está bien creado y es oportuno para el texto: *Descripción de los ángeles*, no existe otro término para esta ciencia.

Pues, se podría decir que el propio autor toma la atribución de generar un término apropiado para describir lo que en la obra se narra. Por su parte, Felipe Aguilar, crítico que se prestó para una entrevista realizada para este trabajo, también asume que:

Recuerdo, esto sí con absoluta claridad que *Angelografía* es el primer cuento del libro –un viejo que hace una prodigiosa y casi perfecta investigación sobre los ángeles pero su archivo es invadido e incendiado precisamente por los ángeles - y es un relato muy bien estructurado. Yo diría, impecable. Magistral.

Por tal razón, este recurso es el único morfosintáctico realizado por Dávila Vázquez en su obra, el mismo que permite una apertura espectacular en *Acerca de los ángeles* despertando así el interés del receptor, por así decirlo.

1.1.3. Recursos léxico-semánticos

Mediante los recursos léxico-semánticos el autor de una obra siempre intenta ubicar al lector en un determinado tiempo y espacio. Jorge Dávila Vázquez en *Acerca de los ángeles* utiliza expresiones, palabras o léxico propios de cuencanos de décadas pasada, incluso actualmente. Ejemplos:

Llevándose todo, y que bien hecho estaba, porque era una vergüenza, que encima de que lo echaban, tuviesen que pagarle el mes a los descarados de los dueños del caserón... y cosas parecidas (Dávila, 2012, p. 18).

¿Por qué este pelo erizado como un bosque de púas? ¿Por qué estas cejas tan rala; estos ojos pequeñitos, opacos, huidizos y separados en exceso; esta nariz, como si alguien me la hubiese torcido de intento; esta boca que tiene más de cicatriz que de otra cosa? ¿Y esta quijada prognática, que recuerda a un pelícano? (Dávila, 2012, p. 15).

Frases como “bien hecho”, “estos ojos pequeñitos”, evidencian en algunas ocasiones al léxico costumbrista andino. Oswaldo Encalada manifiesta esto:

Uno de los muchos talentos de Jorge Dávila es presentarnos de manera, a veces muy directa; y otras, no tanto, la ligazón que tenemos con Cuenca, con nuestra cultura. Eso quiere decir que a través del texto sentimos la presencia de lo cuencano,

permeado por el lenguaje.

Aunque se podría hacer una cierta excepción en esta obra. Pues, muchos autores intentan dejar a un segundo plano el lugar en donde desarrollan su obra. Al respecto, Felipe Aguilar menciona lo siguiente:

Creo que el escenario o ambiente en que actúan los personajes es totalmente secundario. Es más, pueden aparecer en cualquier parte. No creo que haya ni remotamente, referencias a Cuenca. Dávila tiene personajes universales, otros muy locales, muy actuales, muy antiguos, en fin. Diría que ha encontrado personajes en un montón de realidades: en su propia vida, en la historia, en los mitos, en la literatura, en el cine, en la religión. Es decir, en su creatividad influyen los “demonios” personales, culturales, históricos, etc.

De igual manera, el propio Jorge Dávila Vázquez, en una entrevista realizada para este trabajo, dice que:

Creo que es un volumen de narraciones o prosas poéticas que van más allá de las fronteras de Cuenca, que toca temas que atañen a mucha gente fuera de las estrechas fronteras de lo más próximo. Pueden aparecer rasgos de lo tradicional en ciertos aspectos devotos del libro, no lo niego.

En el caso del recurso léxico-semántico resulta un poco complicado determinar si una obra guarda relación con el contexto del autor. Pues, como lo ha mencionado Aguilar y el mismo autor de la obra, muchas de las veces un artista intenta escapar de su realidad por medio del arte. En fin, se podría considerar que este aspecto puede ser visto desde los dos puntos de vista: costumbrismo cuencano y cosmopolitismo del personaje, lo que, sin duda, permite muchos enfoques.

En el caso del recurso léxico-semántico resulta un poco complicado determinar si una obra guarda relación con el contexto del autor. Pues, como lo ha mencionado Aguilar y el mismo autor de la obra, muchas de las veces un artista intenta escapar de su realidad por medio del arte. En fin, se podría considerar que este aspecto puede ser visto desde los dos puntos de vista: costumbrismo cuencano y cosmopolitismo del personaje, lo que, sin duda, permite muchos enfoques.

Se podría decir que la intención del autor es ubicar al lector en un lugar y un tiempo específico, es decir, una Cuenca conservador; pero por otro lado, también se puede añadir que el autor intenta huir de dicho contexto, permitiendo que el relato alcance a extenderse a cualquier latitud, mediante el entendimiento y significado que cualquier lector puede dar a la narración.

1.2. Caracterización de los personajes

En ocasiones, los personajes que aparecen en las obras de este autor son muy característicos de la época en la que fueron manifestados. Sin embargo esto no sucede en *Acerca de los ángeles*, pues si se recuerda la época artística en la que fue producida esta obra, se encontrará con la universalidad del autor por presentar personajes, lugares y situaciones generales, ya no solo expresiones propias de un solo lugar. Aunque, como ya se ha mencionado, esto puede variar según los puntos de vista de críticos y lectores.

Por otra parte, Jorge Dávila Vázquez ha sido una persona que siempre ha dado a conocer su ideología, y su forma de concebir la existencia de los seres vivos. En una entrevista realizada al autor, afirmó creer en la existencia de agentes de la Divinidad, que de acuerdo al cristianismo se llaman ángeles. Así mismo dio a conocer que dicha creencia le fue inculcada desde temprana edad. Para Jorge Dávila, y para muchas personas, los ángeles son seres que están presentes en todas partes, y su misión es consolar, ayudar y proteger. Así mismo, Dávila Vázquez cree que no todos los ángeles son seres superiores, incluso hay muchos entre los inmortales, por ejemplo: los compañeros, los consejeros, tranquilizadores, guías y amigos. Los ángeles para este autor, tienen características de cualquier otro ser humano, por lo que suelen pasar desapercibidos, de igual manera, estos pueden tomar formas y condiciones de vida, como la muerte.

Ahora bien, las categorías en las que se analizan los personajes de una obra siempre son: protagonista, antagonista, secundarios, incidentes. En *Acerca de los ángeles* siguen esta categoría los siguientes:

1.2.1. Protagonistas

Los protagonistas son personajes primarios de máxima importancia, pues, en torno a ellos gira el relato. El escritor de la *Angelografía*, El feo, El inquilino, La Gorda, El guardián, El observador, El pendejo, La pescadora, El querubín, El músico y Gabriel son los protagonistas de cada relato dentro de *Acerca de los ángeles*. En torno a ellos giran los sucesos, las acciones, el resto de personajes, incluso dan el nombre al propio relato. Los siguientes ejemplos son algunos de los fragmentos extraídos directamente de la obra:

Ignoro si será verdad o no que la belleza no lo es todo, que está en el talento, la bondad, el espíritu... de cualquier modo, yo soy sobre todo eso, espíritu, bajo una efímera y fea envoltura carnal; pero si un ángel pudiera sentir el agobio de la fealdad del rostro y del cuerpo, aunque no fuesen más que prestados, yo lo sentiría como nadie (Dávila, 2012, p. 16).

Nadie se enteró jamás que era un ángel, pues cuando iban a demoler la casa y él desapareció de la noche a la mañana, sin dejar otro rastro que un breve perfume como de incienso, en una buhardilla que nunca albergó mueble alguno, los vecinos se limitaron a comentar que se había ido así para no tener que pagar la última mensualidad de arriendo (Dávila, 2012, p. 18).

Con esa capacidad de transformarlo todo, un poco de harina y aceite eran una torta deliciosa; reunidas cuatro verduras hacían exquisita comida; en suma, milagrea todo el tiempo (Dávila, 2012, p. 20).

Un poco despistado (una vez su protegido se perdió en medio de una multitud, y estuvo siguiendo a otra persona con un traje parecido, por varias horas), nervioso (al ver sangre que brotaba de una pequeña herida provocada la afeitarse, aleteó tan fuerte cerca de la cuchilla que provocó otro corte, esta vez muy serio, que devino en hemorragia), pero bondadoso como cualquier ángel de la guarda, mira impotente cómo el hombre se precipita en el abismo de la muerte sin que él pueda hacer absolutamente nada para impedirlo (Dávila, 2012, p. 21).

Nadie se dio cuenta, entre tantos angelitos de todo tamaño, condición y color, que había uno de verdad, que había bajado para curiosear el tumultuoso Pase del Niño, como llaman los cuencanos a esa hiperbólica procesión (Dávila, 2012, p. 24).

Se podría decir que los protagonistas de esta obra son ángeles debido a las diferentes intenciones del autor, ya sea para dar a entender a la sociedad sobre la necesaria creencia en las cosas positivas, ya sean acciones y personas, además de dar a entender su punto de vista sobre su modo de entender la existencia de la humanidad. Por otro lado, este tipo de personajes son necesarios para crear el conflicto con el resto de personajes, así como voceros de actitudes positivas.

1.2.2. Antagonistas

Los antagonistas son personajes que están en conflicto con el protagonista, por lo tanto se oponen. En esta obra es muy común que existan personajes de este nivel. Sin embargo “El inquilino” es el que abarca mayor cantidad de personajes antagónicos: la beata, los chismosos y el carnicero están en conflicto con el protagonista, siempre lo acusan de algo sospechoso, lo catalogan de ladrón, loco, homosexual, incluso de moroso, de la siguiente manera:

Una vieja, que lo odiaba sin motivo, hubo de confesar que era bondadoso, al verlo compartir su comida con los más menesterosos del tugurio. Un carnicero, que por hacerse el gracioso lo amenazó con cuchillo, tuvo que reconocer que era todo un hombre, pues no se le movió un músculo mientras duraba la broma estúpida (Dávila,

2012, p. 17).

El rol de un personaje antagonista es obstaculizar las acciones del protagonista. Generalmente, en la narrativa tradicional, los antagonistas suelen ser vilanos, ogros, criminales... cualquier sujeto que mediante sus acciones permite conocer su intención para impedir que el protagonista cumpla con su objetivo en la historia. Sin embargo, en *Acerca de los Ángeles* los antagonistas no solo cumplen su rol mediante la acción, sino que también en su psicología, por ejemplo en “El inquilino” el odio y el desprecio son paradigmas internos que caracterizan a un personaje antagonista. Se podría decir que en “El inquilino” este tipo de personajes son más evidentes, debido al conflicto narrativo que se va creando en toda la historia.

1.2.3. Personajes secundarios

Los personajes secundarios, a diferencia de los anteriores, están presentes en todos los relatos: los amanuenses en *Angelografía*, los vecinos en “El inquilino”, el mismo narrador en “La Gorda”, el enfermo en “El guardián”, la gente que participa en el “pase del niño viajero” en “El observador”, los enemigos en “El pendejo”, el pueblo en “La pescadora”, el artista en “El querubín”, el grupo de ángeles en “El músico” y todos los espíritus en “Gabriel”.

Los personajes seleccionados son secundarios porque cumplen con la función de aparecer en el relato, pero no con una función principal, más bien, son necesarios para complementar la historia de los personajes principales. Los vecinos que aparecen al final en “El inquilino” permiten que la narración progrese, pues, si no existieran no se podría conocer el mundo en donde habitaba el protagonista, un mundo lleno de prejuicios. El narrador en “La Gorda” cumple con una función secundaria, ya que sin su presencia el relato tendría que ser contado desde otra perspectiva, además este personaje está presente en la historia pero no interviene directamente en los hechos. El enfermo en “El guardián” es el personaje que complementa el ser de la historia, pues sin su existencia, el lector no podría conocer al protagonista y sus acciones. La multitud en el “Observador”, los enemigos en “El pendejo”, el pueblo en “La pescadora”, el artista en “El querubín”, el grupo de ángeles en “El músico” y todos los espíritus en “Gabriel”, participan en la historia, pero no de manera directa.

1.2.4. Personajes incidentales

Los personajes incidentales aparecen muy poco dentro de toda la obra, pues sólo son mencionados en el tiempo, pero de ellos no se escucha discurso alguno, por lo que se han seleccionado a los siguientes: los niños, primos, hermanos, tíos, nietos en “La Gorda” y los

marineros en “La pescadora”. También se podría mencionar a la gente del Pase del niño, el coro de ángeles y el grupo de espíritus en “El observador” “El músico” y “Gabriel”. Algunos ejemplos:

[...] con un hilo, sus mágicos dedos hacían ya una minúscula red, ya una diminuta canastas, ya una hamaca como para un ratoncito; con un hilo y un botón, un roncador que sonaba más que un trompo; con nada era capaz de crear un mundo que encantaba a los niños, que la miraban extasiados. Con encaje barato y unas cintas, convertía en nueva la ropa vieja de los tíos: vestía nietos, como en otra época hermanos, hijos, primos, sobrinos, conocidos (Dávila, 2012, p. 20).

Sale con su pequeño cesto a la playa y recoge los peces que han tirado los pescadores, aquellos que son pequeñitos o venenosos o inútiles son desechados y se pudren en la arena (Dávila, 2012, p. 27).

Aunque sería interesante fijar en este espacio a Kohan (2004) quien propone un análisis sobre los elementos que intervienen en la narración, y entre estos está el nombre del personaje. El nombre del personaje principal es como la clave del mensaje: en todos los cuentos de esta obra los nombre de los personajes, salvo el de Angelógrafo y Gabriel primer y segundo relato que aparecen en esta obra, y los determinantes o pronombres se transforman en nombres de los personajes, así tenemos a El feo, El inquilino, La gorda, El guardián, El observador, El pendejo, La pescadora, El querubín y El músico, todos estos personajes son construidos como principales que no todos tienen nombre, pero en transcurso de las historias son ellos los que hacen que la obra funcione, las acciones y el resto de personajes giran en torno a ello. Por esta razón, el lector puede ubicar con facilidad a los personajes principales y distinguirlos del resto, además de las características comunes que todos estos poseen: son ángeles. Ejemplo:

Muchos se han preguntado si de veras la Gorda era un ángel. Pero, ante las evidencias, no les quedó más que desechar sus dudas y aceptar la realidad [...] El único problema fue que un mal día la Gorda murió, y los expertos en ángeles dicen que estos no pueden morir (Dávila, 2012, p. 20).

Ahora, habría que centrarse en una pregunta ¿por qué los protagonistas son ángeles? Como se ha venido diciendo, la intención del autor es dar a conocer una ideología suya, además de explicar los conflictos sociales que podrían ser resueltos mediante la creencia de seres nobles. Por su parte, la respuesta a estos la tiene el mismo autor de esta obra y dos críticos de la misma. Con respecto a esto Dávila Vázquez indica:

Son ángeles, sí, pero en su mayoría enmascarados en un rostro, un cuerpo, una vida netamente humanos, porque mi intención en último término es mostrar que en cada uno

de nosotros hay un ángel, como ya dije.

Por su parte Oswaldo Encalada hace referencia a la personificación con la que los ángeles se presentan en esta obra, mediante acciones, no tanto físicamente, estos adquieren un rol específico dentro del relato, pese a que sean seres inexplicables dichas acciones los convierten explicables dentro del relato, convirtiéndose en personajes principales. Este autor manifiesta lo siguiente:

En la vida hay cosas inexplicables –por eso son milagros- como el amor, la dedicación de una madre, que parece prolongarse más allá del tiempo y de las calcinadas arenas de la muerte. Para explicar –para intentar, mejor- aquello que es inexplicable se necesita de la presencia de seres inexplicables también.

Pero, Felipe Aguilar enfatiza en el rol, la capacidad, así como se verá en el siguiente punto, y la propia experiencia del autor. Escoger a los personajes también es un trabajo muy difícil, ya que un autor debe precisar en ellos, con el fin de que el mensaje se transfiera, además de permitir un acercamiento e identidad entre lector y obra. Otro aspecto que retoma Aguilar es la creencia y experiencia del mismo autor, lo que se podría decir que influye en cualquiera de sus obras, a veces muy explícita. Este crítico expone:

Es posible, en todo caso que en la elección de los ángeles haya influido su fe pues, Jorge es un hombre religioso auténtico. También es posible que Jorge cree sus ángeles a partir de sus propias vivencias, es decir, el escritor conoce a alguna persona y ve en ella algunos rasgos peculiares, entonces la procesa, la disfraza y la metamorfosea.

Jorge Dávila finalmente explica el por qué optó por estos seres como protagonistas de su obra, expresa lo siguiente:

Son ángeles, sí, pero en su mayoría enmascarados en un rostro, un cuerpo, una vida netamente humanos, porque mi intención en último término es mostrar que en cada uno de nosotros hay un ángel, como ya dije.

Así mismo expresa Oswaldo Encalada sobre la elección del autor en precisar con ángeles como protagonistas:

Porque en la vida hay cosas inexplicables –por eso son milagros- como el amor, la dedicación de una madre, que parece prolongarse más allá del tiempo y de las calcinadas arenas de la muerte. Para explicar –para intentar, mejor- aquello que es inexplicable se necesita de la presencia de seres inexplicables también.

De esta manera intenta rescatar valores humanos que rara vez se admira de una persona, tales como la bondad, el respeto, lealtad, honestidad... Caso contrario sucede con los antagonistas, y el autor explica por qué estos son humanos, y en ocasiones malos:

Es parte de nuestra naturaleza humana ser críticos, incluso un tantito malvados, y, a veces nos ensañamos con las personas o las cosas que son distintas de lo común, y que por ese hecho, quizás, nos molestan, nos provocan. La reacción, digamos normal, es la de difamarlas, creando una cierta expectativa en los demás. Somos bastante dados al rumor, al chisme, a la especulación. Quizás más en las ciudades pequeñas, por ello decían antes “pueblo chico, infierno grande”. Pero creo que en todo lado ocurre lo mismo. Si no, piense en este tipo de comentarios malignos y calumniosos que se dan en las redes sociales.

Pero de seguro existe otra cuestión ¿por qué el autor no utilizó ángeles “malos” y antagonistas “buenos”? La respuesta el mismo autor la explica así:

Digamos que hay ángeles luminosos, que son los que –incluso bajo máscaras oscuras- pueblan el libro. Pero, por supuesto, que hay de otras clases. En muchas ocasiones se me ha reclamado por qué no me ocupé de los ángeles caídos en el volumen. No lo hice, porque no tenía interés en el tema.

Por su parte Aguilar y Encalada creen que si hubiese existido dicha posibilidad dentro de la obra no existiera el sentido de la misma, ya que sería muy simple y superficial, además el universo narrado hubiese cambiado en absoluto.

1.3. Narrador y focalizador

El narrador es un mundo aparte del de los personajes y del autor de una obra. Este es la voz que relata los sucesos en cierto orden y presentación. Es un ente importante en la narración, pues gracias a él se percibe el relato. Kohan (2004, p. 4) apunta:

La voz que oímos a leer un libro es el narrador, una personalidad acorde con el relato mismo. Cada historia y cada situación piden un narrador diferente. Pero el autor no es de ninguna manera el narrador.

Para Kohan (2004, p. 5) la mirada es una construcción que ayuda a ordenar la realidad, pues es un filtro que permite contar algo especial de una forma especial. La mirada está estrechamente relacionada con el foco u objeto que determinado narrador está observando, este fenómeno también es llamado focalización. De la mirada depende la claridad del objeto observado, es decir, una mirada romántica y una asustada no verán de igual manera el foco.

En palabras más sencillas, la focalización está relacionada directamente con el narrador, ya que, es el punto desde donde el narrador está contando los hechos.

Es una entidad, como se ha dicho, distante al mundo que se está narrando, salvo el caso de un narrador protagonista, y también al autor de la obra, excepto si se trata de una autobiografía. También se podría anotar que un narrador precisamente no es una persona, en muchos relatos suelen ser animales, instituciones, objetos... por eso es que se lo llama entidad. Según Kohan (2004, p. 7) estos son algunos principios que debe cumplir el narrador:

- La voz: adopta un cierto modo para poder relatar, entre los modos están: diálogo, descripción, narración.
- El punto de vista: es cuando el narrador adopta un lugar desde observará al foco u objeto.
- La organización: jerarquiza los hechos en un determinado tiempo y espacio.

Según el punto de vista o focalización, García (1998, p. 305) expone tres tipos de narrador: primera persona o intradiegetico, segunda persona o autodiegetico y tercera persona o extradiegetico. El narrador intradiegetico se divide en: narrador protagonista, testigo, monólogo interior. El narrador autodiegetico es muy poco utilizado, y emplea prototipos que se refieren a él: tú, te, a ti, os, vosotros. Y el narrador extradiegetico está constituido por: omnisciente, testigo y cuasi-omnisciente

1.3.1. Narrador intradiegetico

También es llamado narrador en primera persona. Pues, este es un personaje que pertenece al relato. Este narrador tiene conocimiento de los sucesos mediante dos fuentes: propia y transmitida por otro personaje, y a su vez este se clasifica en:

1.4.1.1. Protagonista

Cuenta su propia historia desde la subjetividad. En *Acerca de los Ángeles* el narrador protagonista está presente en el relato "El feo", de la siguiente manera: "He visto los ángeles de Leonardo Da Vinci" (Dávila, 2012, p. 15). Aunque también existe la siguiente posibilidad:

1.4.1.2. Monólogo interior

Este también es un tipo de narrador en primera persona. Lo que se conoce de los hechos y los demás personajes es apreciado a través de la mente de este narrador.

Ahora, Jorge Dávila Vázquez emplea algunos narradores en *Acerca de los ángeles* pues cada relato es diferente o intenta comunicar de forma diferente el mensaje. En “El feo” usa un narrador intradiegético en monólogo interior. En este aparecen preguntas y reflexiones sobre la existencia del propio narrador, que utiliza pronombres en primera persona:

He visto los ángeles de Leonardo Da Vinci [...] Pero los que más me gustan son los de Sandro Botticelli [...] Y yo, ¿por qué tengo esta cara tan desagradable? [...] Ignoro si será verdad o no que la belleza no lo es todo, que está en el talento, la bondad, el espíritu (Dávila, 2012, p. 16).

También en esta obra se hace presente el narrador testigo, el mismo que narra desde su posición de espectador. Para identificar este tipo de narradores el autor suele emplear los determinantes para tercera persona: él, ella, lo, le, su, o frases como: “conocí a un hombre”, “él era una gran persona” o “mi hermana”. El mejor ejemplo en la obra de Dávila Vázquez es:

Todo el mundo se ríe de su ingenuidad, que se vierte en insólitas opiniones; de sus salidas simplonas, que parecen querer simplificar a este niño grande del error de haber nacido; de su increíble candidez por lo que se le puede convencer de lo que sea, hasta de que la Tierra es cuadrada (Dávila, 2012, p. 25).

El monólogo interior y el narrador testigo suelen ser muy empleados en la narrativa moderna, pues, de esta manera un desplazamiento de la voz narrativa en relación al tiempo y espacio, y suelen ser las fórmulas menos complejas de narrar. En el caso del monólogo interior, el lector asume que todo lo que se le narra es verídico, y las sensaciones emitidas son más realistas. Sin embargo, existen detalles que en el monólogo interior no se realizan, por lo que el narrador testigo es de gran importancia, pues, emite juicios que como una segunda persona dentro del relato ve, y que muchas veces el mismo protagonista no es capaz de expresar.

1.4.1.3. Testigo

Este es un personaje secundario que narra los hechos desde su punto de vista en papel de espectador de los hechos. En *Acerca de los ángeles*, el narrador en “La Gorda” es un narrador de este tipo, pues utiliza los pronombres en segunda persona, como quien intenta dirigirse a l lector: “Es muy complicado explicarles que murió, pero que sigue viva” (Dávila, 2012, p. 20).

1.3.2. Narrador autodiegético

También llamado narrador en segunda persona. Se dice que es el narrador menos frecuente. Este narrador trata de dar a conocer su propia historia y busca una cierta complicidad empleando pronombres como: tú, vos, ustedes, vosotros. Ahora, en “La Gorda” de *Acerca de los ángeles*

aparece un elemento prototipo de segunda persona: “explicarles”, lo que a simple vista se puede confundir con un narrador auto diegético, sin embargo no es así. Pues, el narrador no es un personaje dentro del relato, por lo tanto este ni el resto de relatos de *Acerca de los ángeles* no están narrados en segunda persona. Este relato puede ser analizado desde el narrador intradiegético testigo o un narrador auto diegético, pues utiliza un elemento principal de ambos tipos de narrador, el pronombre en segunda persona, por ejemplo: “Es muy complicado explicarles que murió, pero que sigue viva” (Dávila, 2012, p. 20).

1.3.3. Narrador extradiegético

También llamado narrador en tercera persona. Utiliza paradigmas de tercera persona como: él, ella, ellos y las acciones de los personajes también están en tercera persona. Se podría decir que es el narrador más utilizado, ya que se divide en tres tipos, los que seguramente encontramos en muchas obras:

1.3.3.1. Omnisciente.

Este tipo de narrador es como un dios, ya que conoce muy bien a los personajes, incluso puede involucrarse en su psiquis, memoria, historia, vida... En *Acerca de los ángeles* se puede encontrar algunas frases como: “se sentía” y “recuerda”, denotan conocimiento del narrador sobre la psicología de los personajes, y permiten determinar como un ente que puede atravesar la mente y las sensaciones de los personajes. Pues bien, dichas frases se encuentran en los siguientes ejemplos:

Había dedicado todo su afán a la construcción de una gran obra: *La Angelografía* [...] fue un sueño convertirse en el mayor experto en la materia de toda la historia [...] Se sentía ya al final de su titánica tarea y estaba verdaderamente satisfecho con los cientos de folios que llenaban innumerables estantes de las grandes y altas estancias de la torres [...] (Dávila, 2012, p. 12).

Al principio se sintió muy a gusto formando la peana que llevaba a la gloria entre desplegados paños albos y celestes a la madre de Dios; pero cuando intentó volver a su mundo etéreo, dos enérgicas pinceladas lo fijaron en su sitio, tal vez para siempre (Dávila, 2012, p. 29).

El narrador omnisciente es tan empleado dentro de la narrativa, que es común encontrarse con discursos omniscientes. Con esta fórmula, el lector puede interpretar que el discurso es emitido por un dios del relato, por lo que ningún detalle, sea externo o interno al personaje, pueda escaparse. Esta fórmula es la más utilizada, puesto que es muy fácil para transmitir

sensaciones, lugares, personajes, historias, etc. que pueden transportar al tiempo y al espacio.

1.3.3.2. Cuasi-omnisciente.

Es también un narrador extradiegético, conoce muy bien a los personajes, en dónde están o estarán dentro de algún tiempo, pero a diferencia del omnisciente este no puede involucrarse en la mente del personaje, por esta razón es considerado como un semidiós. Para identificarlo y no confundirlo con el narrador anterior, este suele emplear frases como “no se sabe muy bien cómo se siente” o “no podría indicarles los que está pensando” indicando que no puede intervenir ni en la mente ni en los sentimientos de los personajes. Ahora, en la obra de Dávila Vázquez se puede encontrar frases como: “nadie se enteró jamás”, lo que demuestra que el narrador no se involucró profundamente con la historia del personaje, no puede explicar el futuro porque no lo conoce y admite desconocimiento sobre el destino de los personajes.

Ejemplo:

Nadie se enteró jamás de que era un ángel, pues cuando iban a demoler la casa y él desapareció de la noche a la mañana, sin dejar rastro que un breve perfume como de incienso, en una buhardilla que nunca albergó mueble alguno, los vecinos se limitaron a comentar que se había ido así para no tener que pagar la última mensualidad de arriendo (Dávila, 2012, p. 18).

El narrador cuasi-omnisciente sigue a la lista de narradores más empleados. A diferencia del narrador anterior, este suele mezclarse entre lo omnipotente y lo testigo. El lector puede diferenciarlo gracias a su incapacidad para intervenir en la mente del personaje. En algunos de los relatos de la obra en estudio, es muy fácil entender la existencia de este narrador, por ejemplo: “nadie se enteró jamás de que era un ángel”, el narrador se limita a dar información que no conoce, ni él ni el resto de personajes podrán saber que en un ambiente conservador existe un ser celestial.

1.3.3.3. Testigo.

A diferencia del testigo en primera persona, este no se encuentra como personaje dentro del relato, y aunque resulten parecidos no lo son. Narra en tercera persona y generalmente hace hincapié en la observación indirecta y utiliza paradigmas de tercera persona como “ustedes sabrán” o “entenderán que ella es”. Ahora también, como habíamos visto “La Gorda” en *Acerca de los ángeles* se nos presentaba el prototipo “explicarles”, que, aparentemente se piensa que es propio de un narrador autodiegético no es así. Pues, el narrador en este relato jamás está presente como personaje dentro de este, más bien narra a forma de espía, y

siempre está utilizando paradigmas de tercera persona, pese a que puede emplear prototipos de segunda persona. Ejemplo:

Claro que no tenía alas, y de poco le hubieran servido con su grande y generosa anatomía, pero sabía estar, en el instante justo, en el sitio en el que la necesitaban, por lejos que estuviera [...] Es muy complicado explicarles que murió, pero que sigue viva. Sí, en el recuerdo no ha dejado de tejer un solo instante misteriosos objetos con su hilo y sus dedos maravillosos (Dávila, 2012, p. 20).

Aunque puede existir confusión en algunos casos al reconocer el tipo de narrador, como se encuentra en “La Gorda”, “El músico”, “La pescadora”... que hay indicios de un narrador omnisciente, pues emplea recursos psíquicos como: “ninguna persona se fija en ella, porque creen que es el sol del atardecer muriendo” o “un leve estremecimiento le recorrió el cuerpo”. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el narrador que más domina en el relato, ese es el que permite que el mensaje sea transmitido.

Ahora ¿por qué la variedad de narradores dentro de esta obra?, ¿sería mejor emplear un solo narrador para todos los relatos? Sin duda, estas podrían ser las cuestiones más latentes que se pueden tener en cuanto a los valores estéticos en *Acerca de los ángeles*. La respuesta puede ser muy simple: la riqueza de la misma obra, y más si se trata de una obra extensa. El mismo Jorge Dávila responde sobre esta cuestión lo siguiente:

Nunca me he planteado ese problema, porque desde que me inicié en el relato, ha sido característico en mi trabajo lo que se llama el “perspectivismo múltiple” del narrador, es decir la posibilidad de enfrentar una obra narrativa desde distintos puntos de vista narrativos. En mi opinión esas diversas perspectivas de los narradores enriquecen la posibilidad de aprehensión de las obras en su acontecer y en el diseño de los personajes. Un solo narrador para un volumen que contiene veinticinco piezas, lo volvería tremendamente monótono.

De igual manera, Oswaldo Encalada responde a la entrevista de la siguiente manera:

Me parece que la diversidad de narradores es parte crucial de la riqueza narrativa del autor. Usar de una sola forma podría haber dado como resultado un texto de tono no tan brillante y policromo como es.

Esto quiere decir que al escoger un tipo de narrador el autor permite conocer su capacidad estética para optar por un narrador óptimo que acompañe en la lectura. Similar a esta posición Felipe Aguilar opina en la entrevista:

Jorge Dávila Vázquez, debe haber meditado mucho en el momento de elegir determinado narrador para cada uno de sus textos. Discutir sobre esto es totalmente estéril, es “llorar sobre la leche derramada”. Si el texto satisface las expectativas del lector, quiere decir que se acertó en la elección. Y, punto.

Por tal razón se puede decir que la elección del narrador debe ser un trabajo arduo y preciso, pues de este depende el acercamiento que tiene el lector con la obra. Pese a que es una labor difícil, esto además permite que la obra se enriquezca y no sea monótona.

1.4. Manejo del tiempo y el espacio

El manejo del tiempo y el espacio ha sido un asunto experimental dentro de la narrativa del siglo XX, y en el caso de Dávila Vázquez no es la excepción. Como ya se ha visto, la obra de este autor se divide en algunas etapas, y entre ellas está la experimentación. En *Acerca de los ángeles* es evidente esta influencia, pues los cambios temporales y espaciales están expresados en cada uno de los relatos, ya que los diferentes narradores sitúan un tiempo y espacio preciso para iniciar la obra, luego los van adaptando según transcurre la historia, utilizan diálogos, descripciones, narración con el fin de manipular el tiempo o detallar los lugares. Pero el elemento más recurrente en todos estos cuentos está presente en el final de cada uno, el narrador siempre está ubicándose en otro tiempo, en algunos casos en otros espacios, para dar a conocer la tragedia o destino de los personajes. Ejemplos:

Y cuando alguna vez, en el ocaso, le resplandecen las alas, ninguna persona se fija en ella, porque creen que es el sol del atardecer muriendo sobre las aguas. Y ese es un prodigio repetido desde siempre, que no llama la atención de nadie (Dávila, 2012, p. 27).

Nadie se dio cuenta, entre tantos angelitos de todo tamaño, condición y color, que había uno de verdad, que había dejado para curiosear el tumultuoso Pase del Niño, como lo llaman los cuencanos a esa hiperbólica procesión (Dávila, 2012, p. 24).

Así lo encontraron los amanuenses, rígido; apretando el candil apagado, con una dolorosa crispación, que se hubiese dicho de rabia; los vidriosos ojos fijos en una visión de espanto y en el apocalíptico desorden de los pliegos minados que llenaban la habitación (Dávila, 2012, p. 13).

Estos aspectos son interesantes dentro de una obra, ya que permiten la movilidad, además que el universo del relato se enriquezca, Jorge Dávila amplía esta idea de la siguiente manera:

Los escritores jugamos mucho con el tiempo y con el espacio, porque eso permite

que tanto nuestra imaginación como la del lector vayan de un sitio a otro y de una época a otra, y evitamos asimismo cualquier problema de estatismo, de inmovilidad, y enriquecemos también el mundo de lo narrado, que es el universo de palabras dentro del que actúan los narradores, se mueven los personajes y ocurren los acontecimientos.

A esto se puede agregar que el autor de una obra permite, mediante recursos que utilice, el crecimiento de su propia obra, y como lectores acepten esto ¿cómo? mediante el entendimiento del discurso, cuando no existe problema, y si lo hay se busca el punto clave en donde se resuelve dicho problema, pues, siempre existirá la solución, a veces muy escondida.

Para Kohan (2004, p. 43) existen recursos discursivos como: nombre del personaje, tiempo y ambiente y puntuación, pero lo que interesa en este apartado es su análisis de tiempo y ambiente. Sin duda la diversidad cronológica es una de las características de la literatura experimental, y Jorge Dávila tuvo fuerte influencia de esta literatura. En *Acerca de los ángeles* esta característica es muy evidente, pues marca un final y un cambio de tiempo. Ejemplos:

Sintió una desesperación indescriptible, y sin que ninguno de los esplendentes espíritus lo notara, se derrumbó junto a la puerta del gran estudio. Así lo encontraron los amanuenses, rígido; apretando el candil apagado, con una dolorosa crispación (Dávila, 2012, p. 13).

Vivía anónimo en una vieja casa. Unos creían que era un loco. Otros, un ex presidiario. No faltó quien dijera que era un marica que salía en las noches a sus andanzas [...] Nadie se enteró jamás de que era un ángel, pues cuando iban a demoler la casa y él desapareció de la noche a la mañana, sin dejar otro rastro que un breve perfume como de incienso (Dávila, 2012, p. 17).

Según Kohan (2004, p. 46) los ambientes irreales son característicos en la literatura fantástica, y como ya se había mencionado *Acerca de los ángeles* es considerada una obra fantástica. Los ambientes irreales son necesarios para que el lector se desplace de la realidad y se transporte a un mundo irreal, en donde todo es posible. Ejemplos:

Entre todos los que sostienen las nubes sobre las que posa su planta la hermosa Señora, que se eleva hacia el cielo, luego de pisotear al dragón, él está allí, un poco como desubicado, perdido, como si durante los siglos de ir desvaneciéndose poco a poco en la oscuridad de la tela del pintor anónimo, no hubiese logrado entender cuál es su papel en medio de la apoteosis (Dávila, 2012, p. 29).

Encerrado en su alta torre, desde donde amenazaba lanzar a todo el que intentase

distraerle de su trabajo, pasaba las horas entre libros escritos en lenguas que nadie más que él conocía (Dávila, 2012, p. 29).

Las descripciones de estos ambientes permiten identificar el universo celestial, en donde existen seres no conocidos en la tierra. De igual manera, estos seres toman vida desde un objeto material, que es un cuadro pintado por un ser humano, y se dirigen al cielo en donde los espera un ángel. En el siguiente ejemplo, alta torre representa el egocentrismo humano, un aspecto que nadie ha podido caracterizarlo como lo hace Jorge Dávila: un lugar muy alto a donde nadie puede llegar, en este se encuentra encerrado un individuo que cree que su trabajo debe ser perfecto, además es un lugar lleno de seres celestiales. Estos ambientes tienen la facilidad de desplazarse de lo real y lo lógico, el cielo lleno de ángeles y la mente humana más allá de la lógica se convierten en ambientes realmente ficticios.

1.5. Precisión y claridad en el lenguaje

El lenguaje empleado en la obra es claro, sencillo y en ocasiones cotidiano. Jorge Dávila Vázquez es un pródigo escritor por manejar claridad y precisión en el lenguaje, de esta manera transmite un mensaje de fácil entendimiento, pese a que mucho tiempo se dedicó a la experimentación, se podría decir que nunca fue un autor destacado por la complejidad en su discurso. Además, gracias a su lenguaje sencillo el humor fino caracteriza a la obra completa del autor, ahora no se sabría decir si el lenguaje da origen al humor o el humor al lenguaje, lo cierto es que Dávila Vázquez maneja a la perfección ambas destrezas, un ejemplo de esta característica del autor se evidencia en “El feo”:

Y yo, ¿por qué tengo esta cara tan desagradable, tan impresionante en su fealdad, que cuando las gentes me miran no pueden evitar un escalofrío? ¿Por qué este pelo erizado como un bosque de púas? ¿Por qué estas cejas tan ralas; estos ojos pequeñitos, opacos, huidizos y separados en exceso; esta nariz, como si alguien me la hubiese torcido de intento; esta boca que tiene más de cicatriz que de otra cosa? ¿Y esta quijada prognática, que recuerda a un pelícano? (Dávila, 2012, p. 15).

Ahora los recursos morfosintácticos, léxico-semánticos y las figuras empleadas posibilitan la precisión y claridad en el lenguaje que Jorge Dávila utiliza en su obra. Recursos como “angelografía” es muy claro y pertinente “impecable. Magistral” como diría Felipe Aguilar, el mismo que permite con solo leer el título suponer de lo que se tratará el relato, o terminar de entenderlo cuando sea leído.

De igual manera, el léxico, ya sea general o particular, permite que cualquier lector entienda el universo de lo narrado, de esta manera se conoce a los personajes: lo que piensan, cómo

viven, lo que hacen, lo que son... sin necesidad de que explícitamente exista un perfil de cada uno de ellos. Por otro lado los recursos empleados como anáforas, metáforas, antítesis y aliteraciones, también acercan a la riqueza en destrezas del narrador. En palabras más sencillas, todo esto determina el estilo que este autor posee, un estilo muy peculiar que mezcla el humor y lo común con la estética y todas las normas que un autor debe tener.

También vale rescatar el análisis de Kohan (2004, p. 50) sobre la puntuación especial, la misma que facilita el entendimiento de la obra. Los usos especiales de puntuación son claves, pues con ellos se pueden aclarar una idea, dar explicación de algo, pausa. En el caso de *Acerca de los ángeles* encontramos algunas marcar especiales de la puntuación. Ejemplos:

Había dedicado todo su afán a la construcción de una gran obra: la *Angelografía, un tratado sobre los ángeles, sus nombres*, número –en sus estrambóticos cálculos había llegado ya a rebasar los quinientos mil millones de espíritus–, clasificación y categoría, descripción y funciones (Dávila, 2012, p. 11).

Su ancha cara dulce y triste nunca irradiaba una luz muy fuerte, pero ¡cómo iluminaba su proximidad un rostro oscurecido por la vida! (Dávila, 2012, p. 19).

En fin, en este primer apartado se ha analizado la parte formal de la obra *Acerca de los ángeles*. En esta obra el autor ha empleado una serie de recursos desde sintagmáticos, morfológicos y lexicales, los mismo que evidencian una habilidad artística. La obra está caracterizada por la temática, pero sobre todo en los personajes y sus acciones, que permiten que el lector de cualquier edad pueda adquirir entendimiento por parte de esta.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LOS VALORES ÉTICOS EN *ACERCA DE LOS ÁNGELES*

Generalidades

Los valores han sido un tema con gran presencia desde el inicio de la civilización, puesto que el ser humano siempre ha dado a los hechos que le rodean cualidades y atribuciones de índole abstracta. Así, elementos como la belleza, lo bueno, lo malo, han estado presentes en la manera como el ser humano interpreta y define el mundo que le rodea. Dichas interpretaciones dan origen a las normas, reglas y leyes al interior de la civilización. Son variados los campos en los que los valores se aplican: en lo estético, en lo social o en lo religioso. A su vez, en el comportamiento personal o colectivo, los valores éticos, tal como señala Giusti (2000) son: "la distinción, la plenitud, la pureza, la justicia, la caridad, la dignidad, la honradez, el respeto, la lealtad, la veracidad, la nobleza, la confianza, la fe, la valentía, entre otros" (p. 458).

Existe una gran variedad de valores humanos, pero los que interesan en este capítulo son los valores éticos y morales, y cómo estos se manifiestan o expresan en la obra *Acerca de los ángeles* de Dávila Vázquez. Su análisis es el objetivo del presente acápite.

Con frecuencia se confunde el concepto de ética y de moral. Para aclarar estas diferencias se hará hincapié en un texto clave que permitirá comprender los conceptos. En el texto de Ojeda y otros (2007, p. 62), se aclara que moral y ética son dos categorías diferentes pero que se necesitan mutuamente. Es decir, la moralidad sería todo el sistema de paradigmas, esquemas y prejuicios mentales constituidos en una sociedad y que permiten crear normas a seguir; mientras que la ética, por su parte, es la práctica de esos paradigmas. En tal sentido, llevar a cabo los conceptos de valores, normas o reglas establecidas contribuye a desarrollar la actitud ética de un individuo.

Se podría decir que dentro del concepto moralidad estaría el concepto de honestidad; no obstante, esta relación no ocurre tan claramente en la práctica, donde una persona puede optar por ser honesta -o no- en su vida cotidiana. Esta libertad es el terreno donde la ética se desarrolla. Por ejemplo, Alberto sabe que las normas morales le señalan que debe respetar a todos los seres vivos -esto se lo han indicado desde su infancia- pero Alberto maltrata a los animales, le divierte provocar incendios forestales, golpea a su esposa e hijos, es decir, lo aprende socialmente, a veces suele quedarse en ideas y conceptos, no siempre funciona en la aplicación.

Entonces, los valores éticos son considerados referentes de las conductas humanas, por lo que son promotores del desarrollo social e individual. La característica indispensable de todo valor es alcanzar la excelencia y la perfección; en cambio, los contravalores son los

encargados de desprender de esta cualidad a las personas. Además, los valores están considerados dentro de las convenciones sociales y políticas, dentro del marco de los derechos humanos.

Ahora, los valores éticos, tal como señalan Salazar & Herrera (2007, p. 3) son así mismo construcciones mentales, las que se han estructurado a través de la historia y dentro de los diferentes ámbitos: familiar, religioso, educativo. Son medios que permiten cumplir fines, y son clasificados según diferentes puntos de vista. Los puntos de vista a considerar dependen de algunos sectores de incidencia: cívicos y personales.

Siguiendo los fundamentos de la escuela neokantiana, Feroso *et al* (2005, p. 306), señalan que los valores son abstractos y subjetivos y se concretan según la práctica y aprobación de las personas. De igual manera, la escuela fenomenológica en su búsqueda de que los valores se constituyan en una utopía alcanzable, considera los valores como ideales de vida y objetivos de la búsqueda de plenitud de los seres humanos. Una frase sintetiza contundentemente lo que son los valores para esta corriente de pensamiento: “Los valores son los blancos adonde los hombres dirigen los dardos de sus acciones” (Alonso, 2004, p. 37).

Además de las características ya señaladas, los valores poseen la cualidad de ser demostrados mediante acciones; influyen en la forma de pensar y sentir de los individuos; también indican un compromiso, existencia de la sociedad y la supuesta importancia que tiene una convicción.

Es muy común que en la actualidad se catalogue a diferentes formas de actuar, sentir y pensar como excelentes y subestimadas, esto se debe, como ya se ha mencionado, a la práctica histórica que se viene arrastrando, a la convención, es decir a la universalidad. Negrete (2012, p. 4) indica que los valores humanos están dentro del grupo de valores universales. Para el desarrollo de este estudio se presentará una sucinta clasificación de estos valores:

1. Honestidad: trabajar con transparencia para cumplir los objetivos.
2. Lealtad: confiabilidad ante la información que alguien proporcione, abstenerse a hacer opiniones en caso de conflicto.
3. Respeto: comprensión y aceptación de opiniones, comportamientos, sentimientos en base a los derechos humanos que cada individuo posee.
4. Solidaridad: ayudar a otros.

5. Justicia: reconocer los méritos y derechos de los demás.
6. Pertenencia: motivación de la capacidad intelectual.
7. Tolerancia: valorar y aceptar con respeto otras costumbres, pensamientos, sentimientos, hábitos.
8. Responsabilidad: eficacia, excelencia y calidad son indispensables para que exista un trabajo responsable.

A su vez, en el ámbito artístico los valores siempre se han manifestado. Muchas obras literarias son canonizadas por su alto contenido en valores éticos, mientras otras son juzgadas por expresar antivalores o acciones que no encuadran en sus respectivas sociedades. A veces, los lectores se prestan a la confusión y creen que las opiniones de los personajes concuerdan con las opiniones del autor, con ello se le atribuye al autor los valores, percepciones y opiniones morales de sus personajes, lo que se constituye una interpretación errónea. García (1998, p. 398), al respecto, señala:

La principal razón por separar la intención del autor real de la intención de autor textual es, sin embargo, que la primera se encuentra fuera del ámbito de la relevancia estética para el lector de una obra literaria [...] Naturalmente, esto es sólo visto desde el punto de vista estético que sólo considera la obra como un objeto de arte que contemplar; no puede convertirse en un axioma de hermenéutica general ni puede eliminar la crítica ideológica o la semiótica cultural que estudia otros aspectos del fenómeno literario más allá del puramente estético.

La reflexión del autor apunta a que algunos críticos y lectores confunden el resultado artístico con la vida personal de un autor. Esta ha sido una constante en la manera como los lectores en todas las épocas han abordado el fenómeno literario, y cómo la ficción se presta a confusiones cuando se trata de interpretar las cuestiones morales expresadas por ciertos personajes.

Ahora, en el caso de Dávila Vázquez su posición e ideología sí influyen parcialmente en su obra narrativa. Habría que recordar que la época en la que nació el autor era muy conservadora, y en palabras del mismo autor sobre su experiencia anecdótica, manifiesta que los valores, así como la creencia y la fe, le fueron inculcados desde temprana edad. Con respecto a su obra y a los personajes, Dávila Vázquez, en la entrevista que se le realizó, describe en qué se inspiró para la creación de los personajes:

Un poco en las Sagradas Escrituras; otro poco en las leyendas piosas y en la

tradición, y, creo que mayoritariamente, en la observación del ser humano y sus conductas, algunas de las cuales me han hecho pensar que hay un ángel en los hombres y mujeres que nos rodean.

Más allá de lo expuesto, es importante señalar que toda obra literaria, y más aún la narrativa, se compone siguiendo dos ejes: sintagmático y paradigmático. El primero guarda relación a todo el sistema de normas semánticas y sintácticas, las que permiten que el mensaje llegue claro. La claridad y precisión del mensaje depende del léxico utilizado en las diferentes zonas. Por su parte, el eje paradigmático se da mediante todos los pensamientos, esquemas y comportamientos que se practican en un determinado grupo. Betancur (2005, p. 25) expone algo muy interesante:

Al analizar una realización importante del sujeto agente habrá que preguntarse por la fase de manipulación, por el destinatario manipulador, *qué* es lo que mueve a obrar al sujeto agente, *¿quién* le comunica los valores en juego?,

¿Quién o *qué* lo hace deber, querer, poder y saber?; es la cuestión del hacer- hacer; se trata, en la mayoría de los casos, de acciones de persuasión que ponen en escena al destinador manipulador.

Es decir, en la narrativa interviene una serie de elementos que no deben ser desprendidos, ya que de ellos supone el acto comunicativo en su totalidad. Genette cree que en el sistema narrativo interviene tanto la voz del autor como la voz del narrador, esta segunda hace uso de la focalización, punto de vista y el universo del lector. Estas tres entidades son universos completamente diferentes que se enlazan en lo que subyace en la obra: el tema dentro de un tiempo y un espacio, García (1998, p. 267) señala:

La lectura de una obra literaria no es la ausencia del contexto, sino la presencia de un contexto específico, el de la situación comunicativa literaria. O más bien las situaciones, porque frente a una obra dada no es la misma la posición del crítico, la del historiador de la literatura y la del lector que lee por diversión. Cada posición institucional conlleva una serie de convenciones distintas, y supone una actividad discursiva diferente.

En tal sentido, dependiendo de la posición que asuma ese lector hipotético, ciertos valores que están presentes en el accionar de los personajes podrán ser evidenciados de maneras distintas.

Por otro lado, además de todo lo formal que puede ser la narrativa, Salaberria (2011) hace hincapié del poder pedagógico que esta posee, siendo la Biblia el mayor referente de esta

capacidad, la cual ha sido un instrumento didáctico en la escuela tradicional. Salaberria (2011, p. 1) indica:

La narrativa (...) no sólo es un modo de pensar la literatura, también es un modo de pensar la vida, históricamente concreta y socialmente construida. Las experiencias narradas comunican una cosmovisión con significación social. En ese sentido, su universo imaginario pone de manifiesto las estructuras categoriales del sujeto colectivo. A su capacidad para producir significados sociohistóricos y existenciales, de sentido y de identidad, se añade la posibilidad de explorar y expresar los sentidos de la existencia de una forma significativa.

Es decir, que a través de la lectura de textos narrativos no solo se percibe la realidad social e histórica propia del tiempo en que se desenvuelven los personajes, sino que además es posible contemplar la existencia humana con sus valores, miedos y corajes de una manera que trascienda las simples palabras. En tal sentido, la narrativa se puede constituir en un vehículo para transmitir valores éticos y morales a los lectores que andan en busca de estos.

Por otra parte, es claro que la literatura ha evolucionado en conjunto con la sociedad, pues el acceso a la educación y a las diversas formas de adquisición de conocimiento, pensamiento y crítica, ha permitido que la humanidad sea más cuestionadora e interprete a su juicio lo que una obra expresa.

Puesto que se ha realizado un primer acercamiento, particularmente al aspecto estructural y a la manera en cómo llega el mensaje al lector, entonces, en este segundo capítulo se abordará lo que respecta al nivel paradigmático y cultural presente en esta obra. Los temas a analizarse serán: valores éticos y antiéticos expresados a través de los personajes y las diferentes tramas, así como un pequeño cuestionamiento sobre lo que se considera valor en la época contemporánea, todo esto expresado en la obra de Jorge Dávila Vázquez.

2.1. Valores éticos expresados en *Acerca de los ángeles*

Es muy común que los niños -y también los adultos-, se cuestionen sobre los valores éticos o antiéticos que podrían manifestarse en esas criaturas fantásticas que son los ángeles y en todas aquellas criaturas que “habitan” en el cielo. Si se siguen las opiniones de Salaberria (2011, p. 2), la Biblia sería la única fuente a la que podríamos acceder para obtener información sobre el cielo y los ángeles; no obstante, esto no es así, sino que son muchas las fuentes de las que pueden provenir las ideas que constituyen el contexto valorativo de la narrativa de Dávila Vázquez.

A continuación, se hará una aproximación a aquellos valores éticos convencionales que están expresados en la obra *daviliana*. Los valores a considerar son: honestidad, lealtad, respeto, solidaridad, justicia, pertenencia, tolerancia, responsabilidad.

En primer lugar está la honestidad, un valor que está dentro de los valores éticos humanos. Al igual que el resto de valores, la honestidad se constituye en un medio que permite cumplir objetivos. Pese a que su presencia no está muy explícita en los personajes principales de *Acerca de los ángeles*, sí lo está en los otros personajes, paradójicamente, en los antagonistas. En “El inquilino”, por ejemplo, se observa que los antagonistas poseen este valor; aquellos que se encuentran en conflicto con el ángel del relato expresan honestidad al momento de aclarar y confesar algunos sentimientos reprimidos con respecto al protagonista. Las palabras y expresiones que revelan la honestidad como valor son: “descubrió”, “hubo de confesar” y “tuvo que reconocer”; todas ellas remiten al “desvelamiento” de información. Al respecto:

Una muchachita, a la que en la oscuridad de una calleja salvó de unos ebrios, descubrió que era tímido, pues se hizo humo antes de que pudiese siquiera decirle gracias. Una vieja, que lo detestaba sin motivo, hubo de confesar que era bondadoso, al verlo compartir su comida con los más menesterosos del tugurio. Un carnicero, que por hacerse el gracioso lo amenazó con un cuchillo, tuvo que reconocer que era todo un hombre, pues no se le movió un músculo mientras duraba la broma estúpida (Dávila, 2012, p. 17).

La honestidad de ciertos personajes secundarios se traduce en la aceptación de la bondad incuestionable del protagonista de la narración, es decir, en ese acto de honestidad se refleja, así mismo, el efecto que la bondad ejerce en seres que podrían tender al mal. En base a lo expuesto, la honestidad de ciertos personajes concierne a la aceptación sincera de que la bondad existe.

Por su lado, la lealtad es un valor humano que se manifiesta continuamente en la obra *Acerca de los ángeles* de Dávila Vázquez, y está presente en todos los relatos. Es importante recordar que la lealtad es una cualidad que muy pocas personas poseen, genera buenas relaciones interpersonales y una personalidad altruista. “El valor de la lealtad juega una función articuladora entre dos dimensiones: solidaridad-apoyo y confianza-sinceridad” señalan Catalán & Loreto (2004, p. 73). Con respecto a este valor en los relatos analizados, aunque existen conflictos entre los protagonistas con el resto de personajes, estos primeros no dejan de practicar este valor; para reconocerlo es importante enfocarse en la pregunta que hace el protagonista de “El inquilino”: “¿no quieres impedirlo?”. Se evidencia que la lealtad manifestada por el protegido resulta incondicional y trata de jugar todas las

cartas por él:

-Señor-murmura, con esa perfecta humildad que sólo poseen los ángeles-, ¿no quisieras impedirlo? ¿No...? Y prosternado, con las plagadas y el rostro maravilloso contra la tierra, espera una respuesta de la Divinidad, en silencio.

Pero lo único que escucha es la respiración agitada del cuerpo al que vela, masa inconsciente y trémula, sacudida por espasmos angustiosos; pobre carne, ya irremisiblemente condenada a la destrucción (Dávila, 2012, p. 22).

Otro ejemplo muy similar se puede encontrar en el relato “El pendejo”. Con el fin de identificar este valor hay que entender la frase: “hasta derrama sobre ellos una lágrima”, la que posibilita entender la lealtad que se mantiene incólume frente a obstáculos de interacción con el resto de personajes:

Con esas alas, el pendejo vuela en la noche hacia las estrellas. Desde ahí, resplandeciente, mira compasivo el sueño agitado, sombra en la que gimen todos los que durante el día gozan a costa suya. Y con su simpleza eterna, hasta derrama sobre ellos una lágrima (Dávila, 2012, p. 26).

La lealtad del ángel protagonista es con respecto a la bondad que manifiesta hacia sus habituales burladores. Es decir, su lealtad es hacia el bien y no necesariamente a una persona en particular. La coherencia en sus actos es la constante en el accionar del ángel protagonista.

Otro valor expresado a través de los personajes en esta obra de Dávila Vázquez, aunque no de manera tan explícita, es el respeto. Se lo percibe en el discurso narrativo al momento de señalarse los atributos y características de los protagonistas. Estos, al ser ángeles, poseen cualidades positivas, sobre todo respetan las costumbres, pensamientos, sentimientos y actitudes de los otros seres parte de las narraciones. Los ángeles son diferentes del resto de los personajes y no intentan atentar contra el orden natural de sus vidas. Esto se manifiesta en el siguiente pasaje:

Nadie se dio cuenta, entre tantos angelitos de todo tamaño, condición y color, que había uno de verdad, que había bajado para curiosear el tumultuoso Pase del Niño, como lo llaman los cuencanos a esa hiperbólica procesión; y ahora, sintiendo una cierta nostalgia de lo devoto y lo de lo simple, que casi termina por entristecerlo, se integra a los coros que cantan desde y hasta siempre, con un poquito de monotonía la gloria del Altísimo (Dávila, 2012, p. 24).

En el pasaje referido, el respeto se evidencia en cómo la voz narradora describe con profunda

devoción la práctica del Pase del niño, una celebración de profunda raigambre cultural y religiosa, y que en manos de una visión menos respetuosa habría derivado en una descripción, acaso más burlesca y cuestionadora de la fe de los creyentes. El respeto como valor se expresa de manera próxima a la tolerancia religiosa, tan echada a menos en los tiempos actuales, donde cualquier oportunidad para despotricar contra las prácticas ajenas es muy habitual.

Un tercer valor presente en *Acerca de los ángeles* es la solidaridad. Es claro que todos los personajes en la narrativa estudiada practican la solidaridad, siendo en algunos su presencia más evidente. La solidaridad consiste en ayudar a otros, el mejor ejemplo se encuentra en “La pescadora”.

Sale con su pequeño cesto a la playa y recoge los peces que han tirado los pescadores, aquellos que por pequeñitos o venenosos o inútiles son desechados y se pudren en la arena. Luego, camina hacia el mar y sus manos aladas dan vida a los peces que devueltos a su medio se alejan indiferentes del milagro (Dávila, 2012, p. 27).

El cuarto valor que se rescata en esta obra es la justicia. Aunque se podría decir que este es el valor más expresado en todos los relatos de *Acerca de los ángeles*, pues, pese a los conflictos existentes entre los protagonistas y el resto de personajes siempre se evidencia un acto de justicia que favorece a los ángeles protagonistas, en este caso ángeles. En el transcurso de los relatos sucede este tipo de momentos. El narrador emplea frases como: “Un día...”, o expresiones que introducen una mejoría en la vida y destino de aquellos protagonistas que han sufrido algún tipo de desgracia o situación negativa en el transcurso de la narración. Aquí se exponen algunos ejemplos en donde la desventura resulta finalmente recompensada:

Ignoro si será verdad o no que la belleza no lo es todo, que está en el talento, la bondad, el espíritu (...) de cualquier modo, yo soy sobre todo eso, espíritu, bajo una efímera y fea envoltura carnal; pero si un ángel pudiera sentir el agobio de la fealdad del rostro y del cuerpo, aunque no fuese más que prestados, yo lo sentiría como nadie (Dávila, 2012, p. 16).

Todo el mundo se ríe de su ingenuidad, que se vierte en insólitas opiniones; de sus salidas simplonas, que parecen querer simplificar a este niño grande del error de haber nacido [...] Mas él no se inmuta, y sigue por la vida con cara de inocente y su joroba, motivo principal para todos los chistes de mal gusto. Pero si lo encuentra, fíjese bien en esa extraña deformidad camelluna, móvil y cambiante, que cuando el pendejo está solo despliega en el más espléndido par de alas multicolores que pueda

imaginarse. Sólo Van Eyck pintó a sus seres celestes ligeramente parecidos (Dávila, 2012, p. 25).

Por último, valores como la pertenencia, tolerancia y responsabilidad también son practicados por los protagonistas de *Acerca de los ángeles*. Se manifiestan mediante la capacidad intelectual que tienen para ayudar a resolver los problemas a otros, aunque no se presentan como seres agradecidos en sus primeras apariciones, valoran y aceptan las costumbres, pensamientos, sentimientos, hábitos del resto de personajes y mediante actitudes encomiables responden a las necesidades y urgencias de otros. Un ejemplo de compromiso y responsabilidad en las acciones de los protagonistas se destaca en el siguiente pasaje:

Había dedicado todo su afán a la construcción de una gran obra: la *Angelografía*, un tratado sobre los ángeles, sus nombres, número –en sus estrambóticos cálculos había llegado ya a rebasar los quinientos mil millones de espíritus-, clasificación y categoría, descripción y funciones. Fue un sueño convertirse en el mejor experto en la materia de toda la historia, y parecía haberlo alcanzado: no atinaba a hablar de otra cosa que no fueran ángeles, arcángeles, querubines, serafines, coros, tronos, virtudes, dominaciones y potestades (Dávila, 2012, p. 12).

Otro de los ejemplos más destacados en esta obra está presente en el cuento “La Gorda”; aunque este es un personaje angelical que posee características profundamente humanas, es en el tramo final del relato que su condición peculiar y su gran inteligencia, acompañada de una bondad evidente, se manifiestan para sorpresa del lector. En fin, la capacidad intelectual de este personaje se refleja en su gran talento. La responsabilidad por desarrollar pequeños oficios y por ejecutar acciones en apariencia insignificantes, van configurando en este encantador personaje una serie de rasgos que lo vuelven un ejemplo de compromiso y pertenencia hacia el entorno en el que se desenvuelve. La transcripción de un pasaje extraído del relato permitirá evidenciar los atributos expresados por el ángel-protagonista del presente relato:

Jamás hizo un milagro sonado, de esos que registran las causas de santidad, pero vivía de los pequeños prodigios: con un hilo sus mágicos dedos hacían ya una minúscula red, ya una diminuta canasta, ya una hamaca como para un ratoncito [...] Con un encaje barato y unas cintas, convertí en nueva la ropa vieja de los tíos, hijos, primos, sobrinos, conocidos [...] Ah, y tratándose de aliviar pequeños males, no había más que llamarla. La mejor medicina eran sus manos siempre mágicas, posándose tiernas sobre la frente sudorosa o aplicando paños, hierbas, ungüentos en el cuerpo dolorido (Dávila, 2012, p. 20).

Al respecto resulta pertinente referir que, tal como explicó el mismo autor en una entrevista

realizada para el presente trabajo, la decisión de que los personajes protagonistas sean ángeles obedece a la simple razón de que a través de ellos el autor puede expresar una visión particular sobre los actos humanos y sus ocultas e imprevistas maneras de responder ante las situaciones que se les presentan. Los personajes de *Acerca de los ángeles* no son ángeles en el sentido religioso y judeocristiano del término, sino que son sus acciones, en muchos casos, profundamente humanas, pero con un alcance divino, las que les asemejan con tales criaturas celestiales. A su vez, en el caso de los otros personajes, su presencia al interior de los relatos busca otorgarle más vida a las diferentes narraciones, además de crear conflicto y universo discursivo.

2.2. Valores antiéticos expresados a través de los personajes

Lo antiético es todo lo que contradice a lo ético. Como se había expuesto, la ética es el comportamiento o la puesta en práctica de la moral, un ser humano posee conocimientos sobre la moralidad y sus valores, sin embargo, ante la ley jurídica está, ocasionalmente, en libertad de escoger si aplica o no dichos valores a su vida cotidiana (López, 2010, p. 3). Dentro del marco cultural y social el ser humano que se decide por no poner en práctica todo lo que ha aprendido sobre moral es considerado antiético. En otras palabras, aunque suene justificado dejar en libertad al ser humano para que tome decisiones, no siempre esta resulta la mejor opción.

Ojeda *et al.* (2008, p. 8) señalan que un sujeto nace en una sociedad moralista, que pese a que él nunca la escogió tiene la obligación de acatarse a las normas éticas de dicha sociedad. Como se mencionó al inicio de este capítulo, una sociedad crea normas morales que deben ser cumplidas por sus individuos, quienes, mediante sus acciones y decisiones, las aciertan o no, generando así los llamados antivalores. Los mismos autores (2008, p. 9) señalan:

El compromiso que adquiere el individuo ético supera por mucho al que asume un sujeto moral. Cuando éste comete una falta dice: “yo no inventé esa norma, y me resulta muy difícil cumplirla”. Pero el individuo que comete un yerro ético, no encuentra justificación alguna: “yo me comprometí a esto, y me he fallado a mí mismo”. El compromiso ético es más fuerte, más demandante y más doloroso cuando se incurre en una falta.

Por otro lado, los antivalores son todas aquellas prácticas contrarias a las analizadas anteriormente. El irrespeto, la injusticia, la deslealtad y el egoísmo figuran en la lista de antivalores. Bárcenas (2012, p. 3) explica que para hablar de los valores habría que conocer muy bien a sus opuestos. Es decir, de los valores depende la teoría de los antivalores.

[...] todo el mundo habla de valores, y nadie conoce los antivalores, y una forma de combatir los antivalores es conociéndolos; tenemos que hacer como el médico, que para combatir una enfermedad, tiene que conocerla.

El autor considera a los antivalores como el otro lado de la moneda; argumenta que para que exista una escuela sobre valores morales es indispensable que exista una de antivalores, ya que no se podrían explicar los unos sin los otros. El egoísmo, la traición, la injusticia serían los antivalores que rigen la conducta de una persona inmoral.

Sin duda, los antivalores expresados en esta obra de Dávila Vázquez son manifestados a través de las actitudes, pensamientos, sentimientos del resto de los personajes, es decir de los humanos que habitan dichos relatos, sobretodo de ellos que están en constante conflicto con los protagonistas. En el caso de “El inquilino” los antivalores encontrados son: injuria, irrespeto, perjuicio y odio expresados por los antagonistas actantes. A continuación se presentan algunos pasajes que ejemplifican estos tipos de antivalores:

Una vieja que le detestaba sin motivo, hubo de confesar que era bondadoso, al verlo compartir su comida con los más menesterosos del tugurio.

Un carnicero, que por hacerse el gracioso lo amenazó con un cuchillo, tuvo que reconocer que era todo un hombre, pues no se le movió un músculo mientras duraba la broma estúpida (Dávila, 2012, p. 17).

En “La pescadora” es evidente la injusticia practicada por los personajes secundarios:

Sale con su pequeño sesto a la playa y recoge los peces que han tirado los pescadores, que los que por pequeñitos o venenosos o inútiles son desechados y se pudren en la arena (Dávila, 2012, p. 27).

Nuevamente el perjuicio, el irrespeto y el odio están presentes en otro relato de esta obra, esta vez en “El pendejo”. El resto de personajes expresan estos antivalores en actitudes negativas frente al protagonista, además de dañar su imagen y su calidad de ser:

Todo el mundo se ríe de su ingenuidad, que se vierte en insólitas opiniones; de sus salidas simplonas, que parecen querer simplificar a este niño grande del error de haber nacido; de su increíble candidez por la que se le puede convencer de lo que sea, hasta de que la Tierra es cuadrada.

Si alguien quiere jugar una broma pesada, aprovecharse del prójimo, conseguir que la gente lllore de risa ante el ridículo y la broma sangrienta, he allí la víctima propicia (Dávila, 2012, p. 25).

Aunque la mayoría de los protagonistas poseen características divinas y valores éticos, en *Acerca de los ángeles* existen casos en que los ángeles son los mismos en expresar antivalores; así lo vemos en “Angelografía”, “Gabriel”, “El feo” y “El músico”. Pues en estos relatos el lector puede notar las actitudes negativas de los protagonistas, así como antivalores practicados, como: soberbia, altanería, perjuicio e injuria.

En “Angelografía” el personaje es muy soberbio, además de orgulloso; mediante el discurso narrativo muestra dotes de presumido. En el pasaje siguiente se muestra la típica actitud soberbia de ciertos artistas:

Encerrado en su alta torre, desde donde amenazaba lanzar a todo el que intentase distraerle de su trabajo, pasaba las horas entre libros escritos en lenguajes que nadie más que él conocía, sumido en su lectura hasta el cansancio o como amodorrado por el raspar de la pluma de oca sobre el pergamino (Dávila, 2012, p. 11).

Pues bien, los valores en *Acerca de los Ángeles* son ejecutados por los protagonistas que precisamente son ángeles, y los antivalores son ejecutados por el resto de personajes, sobre todo los antagonistas, con el fin de crear antítesis o conflicto dentro del relato.

Se podría decir que, el autor propone formar un universo cotidiano y general, el mismo que está expuesto a las repentinas variantes entre los personajes y sus acciones. Pues, en *Acerca de los Ángeles* los personajes van transformándose en el transcurso del relato.

2.3. Valores éticos subyacentes en las historias y tramas de *Acerca de los ángeles* (moralejas)

Rodríguez (2010, p. 19) menciona que “moraleja es una enseñanza que el autor quiere transmitir como conclusión de su obra y se emplea principalmente al finalizar el relato. Toda moraleja nos transmite un aprendizaje moral”. Esta autora también indica que se suele creer que la fábula es un elemento que sólo está presente dentro de las fábulas, pero la mayoría de la literatura de ficción no sólo informa, también instruye a su lector. Otro aspecto general sobre la moraleja es que está presente, mayormente, en la literatura para niños. Sin embargo, muchas obras literarias que no están dentro de la categoría de la fábula se estructuran para alcanzar la enseñanza sobre ciertos valores, tal es el caso de los mitos clásicos e incluso relatos de José de la Cuadra.

Al ser *Acerca de los ángeles* una obra en la que están presentes muchas actitudes sobre valores humanos, este conjunto de relatos entra directamente al terreno de las obras literarias que enseñan mediante la moraleja. A continuación se presenta un breve análisis de

cada relato en *Acerca de los ángeles* y la moraleja subyacente en cada uno de ellos.

Con respecto a “Angelografía”, la moraleja subyacente en este relato es: Si uno se cree el señor bendecido, el dueño del universo, aquel del que muchos dependen, tarde o temprano se sufrirán las consecuencias de esta imitación o simulación divina. Un pasaje que alude a la moraleja que subyace al relato se presenta a continuación:

Fue su sueño convertirse en el mayor experto en la materia (sobre los ángeles) de toda la historia, y parecía haberlo alcanzado; no atinaba a hablar de otra cosa que no fueran ángeles, arcángeles, querubines, serafines, coros, tronos, virtudes, dominaciones y potestades [...] (Dávila, 2012, p. 12).

“El feo” es un relato que tiene un personaje un poco disonante, pues por un lado se encuentra avergonzado por su aspecto físico, mientras que por el otro, está muy orgulloso de ser único. Los dos temas son valores que desencadenan en el aspecto positivo, pues el personaje en un principio cae en la frustración, luego retoma vida cuando sabe lo que realmente importa de él. La moraleja es muy sencilla: Los seres humanos poseemos una belleza única de la que debemos estar orgullosos.

En “El inquilino” se aprecian los dos lados de la moneda: los valores y los antivalores. Los personajes en este relato están en conflicto, y es muy parecido a la realidad social. La injuria y la solidaridad parecen ser muy extremas, pero en este relato compaginan de maravilla para dejar la siguiente moraleja: no hay que juzgar a nadie sin conocerlo.

“La Gorda”, por su parte, es el relato en el que no aparece ningún antivalor explícito. Pues, este personaje es el que más estructurado está por el discurso narrativo, es decir, el lector solo puede percibir la presencia total de la Gorda, del resto de personajes solo obtiene sugerencias, pero ninguna expresa un antivalor. El desenlace de este relato es de carácter completamente reflexivo y deja la siguiente moraleja: nadie muere mientras hay alguien que lo recuerde.

“El guardián” puede ser el relato con el personaje más característico de la divinidad, el ángel que custodia. Pues el simple hecho de que exista la palabra guardián atribuye la existencia de la ficción dentro del relato. En fin, la moraleja existente en este relato es fácil de entender: existe un ángel guardián para cada individuo terrestre, el mismo que aboga y protege por la vida de su guiado.

“El observador” manifiesta el poco sentido de observación que a veces posee la raza humana, la que siempre está distraída por las banalidades y lo superficial, y nunca se percata un

instante en aquellos detalles que marcan la diferencia y que podrían contener una sabiduría escondida. La moraleja que subyace al relato es: Hay que aprender a analizar y apreciar en todo momento los detalles, a veces insignificantes, que están presentes en la vida cotidiana.

En “El pendejo” al igual que “El inquilino” existe esa variedad de categorías: los valores y los antivalores. De esta manera el autor transmite la realidad de la sociedad, la falta de conciencia y el poder que tiene tanto la mente como la voluntad humana para acabar con el prójimo. La moraleja subyacente en este relato es: Con facilidad las personas se ríen de los atributos físicos de otros sin conocer los atributos espirituales que estos pudieran poseer.

2.4. Crítica y cuestionamiento a valores y antivalores contemporáneos

Muchos creen que los valores se han perdido y que en las últimas generaciones predominan los antivalores y seres frívolos. No obstante, muy pocos permiten a las nuevas generaciones crear sus propios espacios para reflexionar sobre su humanidad, pues el comportamiento de un joven es cuestionado y criticado desde el hogar, luego en la escuela y en la sociedad, todo lo cual desencadena una condición posmoderna de inquietud. Desde la aparición del pensamiento de Nietzsche que apuntaba a la muerte de Dios, la cultura tradicional empezó un franco declive, todo pasó a ser cuestionado.

Sobre *Acerca de los ángeles*, Oswaldo Encalada, en la entrevista que se realizó con él, expresó que este conjunto de relatos posee la función de dejar una enseñanza, a más de la función estética:

Es posible que la intención de Jorge Dávila haya sido esa. Para un escritor es más importante el componente estético que los otros posibles valores, que pueden no estar presentes. Si están presentes, ¡qué mejor!

En el caso de la narrativa daviliana, la preocupación por el componente estético no minimiza ni opaca otras intencionalidades de índole humana. La puesta en escena de valores profundamente humanos se lo hace sin descuidar el trabajo depurado del lenguaje. Resulta difícil deslindar el trasfondo vivencial de los relatos de la forma y el material lingüístico en el que están trabajados. *Acerca de los ángeles* se constituye en una obra que podría trascender en el tiempo. A su vez, hay que tomar en cuenta que el autor no intenta crear una especie de material didáctico o manual de comportamiento. Así lo señala el mismo autor, en una entrevista realizada con él:

Los valores humanos son el rostro positivo del mundo real, y, en mi opinión, tienen que pasar al universo de la ficción. Lo que sí, aclaro, es que yo no uso esas

características del ser humano con fines moralistas o didácticos. No construyo jamás narraciones con moraleja.

Así mismo Aguilar considera que la función de la literatura no es tanto dejar una enseñanza, más bien la función es proponer una estética, a veces diferente. Esto parece contradecir muchas de las tendencias actuales de la “literatura” contemporánea, las cuales están interesadas en comercializarse, en ser masa y exponer temas superficiales, una “literatura” que, lamentablemente, está al alcance de muchos jóvenes.

Sin embargo, se podría decir que la obra también se presta para ser utilizada como material didáctico en las escuelas, puesto que las narraciones, los personajes y las acciones son dueñas de una claridad que las vuelve accesibles a lectores de distintas edades. Los ejemplos también dejan una profunda reflexión sobre la relación entre los valores y la actitud del individuo. Algunos ejemplos:

Vivía anónimo, en una vieja casa. Unos creían que era un loco. Otros, un ex presidiario. No faltó quien dijera que era un marica que salía en las noches a sus andanzas (Dávila, 2012, p. 17).

Si alguien quiere jugar una broma pesada, aprovecharse del prójimo, conseguir que la gente lllore de risa ante el ridículo y la burla sangrienta, he ahí la víctima propicia (Dávila, 2012, p. 25).

Todos los relatos en *Acerca de los Ángeles* manifiestan actitudes e ideologías presentes en la sociedad. En el caso de un docente de educación inicial, esta obra sería una buena herramienta para abordar el eje transversal del Sistema Educativo Actual: el buen vivir. Vivir bien es vivir en valores, los mismos que permiten desprender un sinfín de actitudes positivas como la democracia y la criticidad, categorías fundamentales en el currículum educativo del país.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LOS VALORES RELIGIOSOS EN *ACERCA DE LOS ÁNGELES*

Generalidades

Es común que en occidente los religiosos del Cristianismo invoquen a Dios mediante oraciones, acciones, visitas a monasterios, todo una práctica cultural. Y es demasiado común que los sujetos permitan intervenir a una tercera persona para que intercepte ante Dios, estos generalmente suelen ser santos, sacerdotes o ángeles. En la escuela tradicional la religión era el eje curricular en los Estados, pese a que en muchos la educación laica fue aprobada en el siglo XVIII. Sin embargo, hoy en día existe un mediano porcentaje de síntomas de una educación religiosa. En fin, con culturalización o no, es innegable la creencia en seres sobrehumanos, creencia que no ha podido ser abandonada del todo a lo largo del tiempo.

Con respecto a este capítulo, se desarrollará un análisis de los valores religiosos, concepciones, creencias, religión y tradiciones, elementos cristianos y paganos presentes en la obra de Jorge Dávila Vázquez *Acerca de los ángeles*.

Lo religioso está relacionado con todo aquel vínculo de fe que practican las personas con su divinidad, y puede llevarse a cabo mediante dogmas y rituales. Entonces, valores religiosos son aquellos que una persona practica con respecto al dogma de la religión que profesa. Además, los valores religiosos pueden coincidir con los valores éticos o morales, que también pertenecen al campo de la religión, como pueden ser la solidaridad y el respeto, la obediencia, piedad, la oración, la veneración, la voluntad, el amor al prójimo, ya que son valores que se manifiestan en las Sagradas Escrituras. Sin embargo, no son exclusivos de la religión, sino que también pertenecen al ámbito del laicismo.

Álvarez (2011, p. 41) señala que los valores religiosos se encuentran en concordancia con los preceptos de este tipo: lo santo, lo piadoso, la creatividad, la caridad, lo sacrílego, por nombrar algunos. Así mismo indica que las características son:

1. Fin objetivo: Dios
2. Fin subjetivo: la santidad
3. Actividades: culto interno y externo, virtudes sobrenaturales
4. Preponderancia
5. Teología

Se considera que un individuo puede perfeccionar sus valores religiosos cuando tiene más fe, cree más en Dios, es más respetuoso con su Iglesia, es más culto y ora más.

A diferencia de los valores morales, los valores religiosos tienen una función diferente. Pues la sociedad se maneja por medio de la razón y de los límites. Existe una frase que todo practicante de la religión, al menos cristiana, expresa: “Primero Dios, luego la Patria”, es decir, los valores morales se centran en la convención social (Patria) y los valores religiosos van más allá (Dios). No es lo mismo el valor de la solidaridad con el valor de amar al prójimo, pues el primero se establece por una ley social: deberes y derechos, una persona es solidaria porque la sociedad se lo pide, pero amar al prójimo es alcanzar algo que no puede caber en la razón y los límites sociales. Pues, muchos sujetos que practican una religión llegan hacer cosas que están fuera del consciente colectivo: dejar las cosas materiales, apoyar incondicionalmente a otros.

3.1. Análisis de las concepciones religiosas en *Acerca de los ángeles*

Un análisis similar se hizo en el capítulo anterior, pero, como se ha mencionado, en este espacio se abordarán los valores religiosos presentes en *Acerca de los ángeles*.

Para llevar a cabo el análisis de las concepciones religiosas en esta obra de Dávila Vázquez es importante citar a Jans (2012, p. 1) quien manifiesta lo siguiente:

 Mi definición de lo religioso se aproxima más a la idea que busca determinar el carácter de las funciones y contenidos del conjunto de credos y ritos, que, aún en sus diferencias de relato, cumplen con el mismo propósito en los distintos contextos culturales.

Entonces, toda concepción religiosa es practicada mediante una normativa social, a lo que comúnmente se le denomina credo. El credo es una orden divina que se manifiesta en las acciones cotidianas. El fin de un credo es permitir que el ser humano reconozca las diferencias entre materialidad y espíritu, sólo cuando ha encontrado estas diferencias, el individuo ha tenido una concepción trascendente de su religión. Por esta razón, muchos practicantes religiosos han abandonado las banalidades para acercarse más a su divinidad, por lo tanto el cuerpo es considerado un elemento material y alcanzar el alma (espíritu) es el único objetivo, incluso en varias religiones el cuerpo es estimado como un templo para el alma, y tiene que servir a dios y ser respetado.

Por otra parte, y puesto que el texto analizado aborda la cuestión de los ángeles, es necesario tener una visión general sobre estos seres tan presentes en las religiones judeocristianas. Con el nombre de “ángel” se designa a espíritus sobrenaturales presentes en muchas religiones y cuya finalidad consiste en el cumplimiento de ciertas misiones encargadas por las divinidades superiores. Los testimonios más antiguos, tal como señala Blaschke (2006)

proceden de la región de Mesopotamia, donde eran considerados genios alados. Por otro lado, tanto en la Biblia como en el Corán, parecen ser sólo masculinos, a diferencia de las tradiciones persas y babilónicas, en las que también asomaban seres femeninos. Los ángeles son figuras características de la tradición bíblica-israelí y de las regiones que de ella se derivan, particularmente el cristianismo y el islamismo. Los ángeles, tal como son presentados en el Antiguo Testamento, son seres “fuertes y duros, luchadores, viriles, con voces estremecedoras que asustan (...) pero en el Nuevo Testamento se van convirtiendo en tiernos y asexuados” Blaschke (2006, p. 46). Los ángeles formarían parte de la iconografía semita y constituyen un instrumento para describir lo inimaginable, la revelación hecha por Dios a la humanidad. (Blaschke, 2006)

En *Acerca de los ángeles* los personajes representados consisten en la versión personal del escritor, quien concibe lo “angélico”, más como una actitud de entrega al prójimo o de manifestación de la bondad humana, antes que una condición metafísica, fantástica o divina. Esta manera de concebir a los ángeles tiene sus orígenes en las experiencias infantiles del autor, quien en la entrevista concedida señala:

Mi madre, que sembró la semilla de lo religioso en mí, desde muy temprano, me hablaba siempre de los ángeles, entre ellos del de la Guarda, a quien rezaba cariñosamente en las noches, pidiéndole protección. Ella me inculcó también una idea, la de que los ángeles estaban en muchos humanos, como los niños, por su pureza o los seres bondadosos, que protegían a los más débiles, los amaban y los guiaban por el mundo y la vida. Naturalmente que ella se ajustó siempre bien a ese perfil angelical, como lo revela el cuento “La Gorda”.

Así se aclara el legado religioso que Dávila Vázquez expresa en su obra. Ahora, optar por ángeles como personajes implica, en parte, algún conocimiento profundo que tiene el autor sobre el tema, y como se ha mencionado en el transcurso de esta investigación, el autor de *Acerca de los ángeles* es un persona que profesa una creencia. Existen relatos donde se presentan claramente concepciones religiosas, desde la existencia de un ser supremo, fiestas, y cosas cotidianas pero llenas de misterio. Aguilar, en la entrevista realizada, manifiesta:

El narrador encuentra a los ángeles en los seres de la cotidianidad – incluso algunos marginales, un ladronzuelo, una prostituta, un chico simplón y pobrete - y, entonces, eso sí es un milagro porque, además, creo que todos hemos conocido a seres que en nuestro fuero interno, nos parecían *angelicales*.

“El guardián” recrea la concepción tradicional que se tiene sobre estas figuras, pues el ángel

protagonista es enviado por Dios para que haga el papel de guardián, de custodio de un ser común y corriente. Sin embargo este no posee los poderes supremos, puede interferir o atestiguar, más bien no puede cambiar el destino de su protegido. Esto ocurre en este relato de la obra:

-Señor- murmura, con esa perfecta humildad que sólo poseen los ángeles-, ¿no quisieras impedirlo? ¿No?... Y prosternado, con las alas plegadas y el rostro maravilloso contra la tierra, espera una respuesta de la Divinidad, en silencio. Pero lo único que escucha es la respiración agitada que sale del cuerpo al que vela, masa inconsciente y trémula, sacudida por espasmos angustiosos; pobre carne, ya irremisiblemente condenada a la destrucción (Dávila, 2012, p. 22).

Otra concepción percibida en esta obra es el físico de los ángeles, quizás como el mismo autor manifiesta que físicamente son parecidos a los seres humanos, sin embargo en el momento oportuno estos personajes aparecen tal y cual como se los ha concebido tradicionalmente: con alas brillantes y muy bondadosos. Ejemplos:

Con esas alas, el pendejo vuela en las noches hacia las estrellas. Desde ahí, resplandeciente, mira compasivo el sueño agitado, la amarga sombra en la que gimen todos los que durante el día gozan a costa suya. Y con su simpleza eterna, hasta derrama sobre ellos una lágrima (Dávila, 2012, p. 26).

En “La pescadora” sucede lo mismo, es un personaje que físicamente pasa desapercibido, sin embargo en el momento oportuno cumple con los atributos propios de los ángeles:

Pasa desapercibida, no es más que otra de esas muchachas pobres, recogidas por compasión, de esas loquitas que bajan a jugar en cualquier playa del mundo. Y cuando alguna vez, en el ocaso, le resplandecen las alas, ninguna persona se fija en ella, porque creen que es el sol del atardecer muriendo sobre las aguas. Y ese es un prodigio repetido desde siempre, que no llama la atención de nadie (Dávila, 2012, p. 27).

Los ángeles cumplen un papel fundamental en la obra de Dávila Vázquez, pues su existencia permite que ocurra el universo narrativo, además son entidades por las que el autor siempre ha tenido una gran preferencia. En la entrevista concedida para el presente estudio, manifiesta:

Siempre me han llamado la atención estos seres que son, de acuerdo con el cristianismo, agentes de la Divinidad, y vienen a convivir con los humanos, curándolos (como en el caso del arcángel Rafael y Tobías); anunciándoles buenas nuevas (Gabriel y el maravilloso misterio de la Encarnación, que ocurre al momento

del anuncio a María); tranquilizándolos (como ocurre con José y sus dudas ante el embarazo de María); o cantando la gloria de Dios, cual lo hicieron en la noche incomparable de Belén.

La eternidad, la belleza, la bondad y demás valores permiten identificar concepciones religiosas dentro de esta obra. Pero antes que significar una aproximación a una religiosidad eclesiástica o de esferas más teológicas, la concepción que el autor maneja es más próxima a la religiosidad popular y a las prácticas de fe propias de las clases populares y de hombres y mujeres cotidianos.

Es importante destacar, según apunta Maldonado (1975), que, tanto la atmósfera general de la religiosidad popular como sus ingredientes principales están comprendidos dentro de la categoría de lo mítico-simbólico. Los actos principales realizados por la religiosidad popular, las concepciones o leyendas que entretiene, son en el fondo un conjunto de mitos y símbolos. La religiosidad popular sería un conjunto de “ritos, ceremonias, cultos, dramaturgias, representaciones, escenificaciones, danzas y mimos” (Maldonado, 1975, p. 90). De alguna forma, Jorge Dávila se constituye en un creador de nuevos ritos populares. Con la elaboración de personajes con características “angelicales”, tanto en forma como en sus actos, el autor contribuye a enriquecer la religiosidad popular. Pero la mitología “angélica” se enriquece al tiempo que es cuestionada. Si Dávila considera que un ángel puede ser cualquier ser humano común que acomete actos maravillosos, entonces un elemento clave de la religiosidad popular como es lo milagroso pasa a constituirse en un elemento clave de su narrativa.

En la entrevista realizada, Dávila Vázquez considera que los ángeles sí existen, están en lugares comunes como personas comunes y se necesita de ellos por las siguientes razones:

Para facilitarle la vida –la, a veces, tremendamente dura vida- al ser humano. Los humildes creemos, pensamos que necesitamos siempre de algo, de alguien, no somos autosuficientes. Es bueno sentir que hay una presencia a nuestro lado, incluso en medio del más grande dolor o de la más angustiada soledad.

En esta respuesta se deja en clara la filiación religioso-popular del autor. Su manera de entender a los ángeles no responde a una interpretación rigurosa de índole teológica, sino que se sustenta en concepciones que provienen de su pasado. La religiosidad del autor, y que se manifiesta en los relatos estudiados, tiene su asidero en lo familiar, lo íntimo, esto es, en el territorio de la infancia, espacio decisivo en la vida de todo escritor.

Póngase el caso del cuento “La Gorda”, un relato inspirado en la madre del escritor y cuya

protagonista se presenta al lector como el ángel más humanizado de todos los que aparecen en los relatos. La Gorda se reproduce como cualquier humano, tiene hijos y nietos, y sobretodo le acaece la muerte. Pero ¿por qué la muerte visita este tipo de seres? Sencillo, Dávila Vázquez asume que se inspira en personas reales, y sobre la muerte de la Gorda dice:

Precisamente porque, pese a toda su excepcionalidad, aunque fuera un ángel, estaba entre nosotros bajo forma humana. ¿Acaso Cristo, que es Dios, no sufre la muerte, precisamente por su condición humana?

En la protagonista del relato “La gorda” se expresa la asunción de la condición humana por parte de seres de origen o condición divina. La reflexión teológica (Keating, 1999) reflexiona sobre lo que significó el que Jesús asumiese la condición humana de manera íntegra y no exclusivamente un cuerpo y alma humanos; eso significa que fueron incluidas las necesidades instintivas de la naturaleza humana y los acondicionamientos culturales de su época. Con la frase “El verbo se hizo carne” se está indicando que Jesús tomó sobre sí mismo la condición humana con todas sus consecuencias, es decir, esto conlleva a que introdujo el principio de trascendencia a toda la familia humana, dando al proceso evolucionario un empuje decisivo hacia la conciencia divina (Keating, 1999, p. 32).

Otra concepción es el milagro, que está explícito en todos los relatos. En su primera acepción el DRAE dice que milagro es un hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino. Más pertinente para el análisis de los valores religiosos en *Acerca de los ángeles* es la aproximación que se hace a los milagros desde la visión ortodoxa. Cases (2015, p. 2) señala que los milagros sólo pueden ser realizados por medio del poder divino, “porque sólo Dios puede mutar el orden natural, que es en lo que consiste el milagro (...) habiendo en Cristo dos naturalezas, una de ellas, la divina, es la que resplandece en los milagros; la otra, la humana, es la que sucumbe bajo el peso de las injurias”. El personaje daviliano parece contradecir la concepción anterior. El narrador sugiere que los milagros no tienen por qué ser necesariamente de origen divino, sino que aquellos actos realizados con inocencia y que cambian el rumbo rutinario, elemental y prosaico de la existencia de otras personas, pueden ser llamados verdaderos milagros. Así, la Gorda “milagreaba todo el tiempo” hacía cosas fantásticas, pese a la sencillez aparente de los actos; la pescadora hacía el milagro de devolver a la vida a los peces moribundos; el inquilino compartía su comida y ayudaba a los demás aunque estos lo rechacen. El propio autor reflexiona al respecto:

Los milagros que se atribuyen a este tipo de ángeles literarios, humanizados, están dentro de un orden sutil, no precisamente sobrenatural, y porque en muchos de ellos,

la condición humana es más fuerte que su naturaleza divina, como en el caso de la prostituta o el ladrón, que, sin embargo, tienen una esencia angelical. En casos como el del inquilino, del anunciador u otros, sí se dan esas manifestaciones no explicables por leyes naturales.

Es decir, para el autor el origen de lo milagroso no reside en una fuente, necesariamente divina, ni requiere la intervención de una entidad sobrenatural para manifestarse, sino al contrario, el milagro puede darse en un entorno real, humano y cotidiano. En tal caso, el propio autor afirma que su obra es una ficción mezclada con poesía y no necesariamente un tratado teológico.

3.2. Elementos paganos en *Acerca de los ángeles*

Aunque los elementos religiosos ya han sido analizados, los elementos paganos entran en consideración en este apartado. El paganismo nace en las antiguas religiones naturales y su objetivo es adorar a una divinidad que está presente en todo: animales, plantas, minerales, niños, hombres y mujeres.

Cuando llegó el cristianismo a Roma, la iglesia intervino a toda costa para que las prácticas y escrituras paganas desaparecieran, además de expulsar a todos los herejes o paganos. Entonces, la iglesia se instaló en el Imperio Romano y creó paradigmas oscuros en contra al paganismo, los mismos que se han venido arrastrando por el tiempo. Sin embargo, se podría decir que existen elementos paganos dentro del cristianismo, y aunque suene imposible, esta posición ha sido rescatada por muchos estudiosos. Tal es el caso del carnaval, la cuaresma, navidad, las pascuas, fiestas que se derivan del paganismo, las mismas que fueron ocultadas por la iglesia. Para atenuar las similitudes, los sacerdotes extremistas dieron origen al demonio, acusándolo de que él se dedicó a copiar la religión y de llevar sus rituales al paganismo, más adelante, sacerdotes un poco abiertos indicaron que las similitudes se debían tomar como premoniciones de la llegada del Mesías.

Ahora, como se ha mencionado, algunas fiestas cristianas coinciden con fiestas paganas, por ejemplo la Navidad. Según historiadores, la fecha de nacimiento de Cristo no es el 25 de diciembre, como los cristianos suelen festejar, es más, es una fecha desconocida. Sin embargo, con la llegada del cristianismo al Imperio Romano Dionisio el Exiguo, un monje y astrónomo romano, fue ordenado a declarar una fecha para el nacimiento de Jesús. Según historiadores y críticos o protestantes, el Imperio Romano desconocía la fecha del nacimiento del nuevo Mesías, por lo que el mismo Dionisio el Exiguo optó por el 25 de diciembre. Se dice que esta fecha era muy general en Europa, sobre todo para los paganos, pues muchas de las

fiestas paganas ocurrían en ese entonces (Viola, 2003).

Así mismo, Viola (2003, p. 16) considera que el cristianismo mantiene elementos paganos y es digno de compararse con dicha religión. El autor manifiesta que la Biblia recoge una serie de mitos, fábulas, leyendas, tal y como lo hacían los paganos; la celebración de la misa es una fiesta, pues la gente canta, aplaude, baila, bebe, come... esto ha sido una práctica muy antigua, que no ha sido cuestionada en absoluto. El sermón también pasa a ser una actividad pagana, pues una persona es la encargada de transmitir oralmente una idea, y en ocasiones existen interrupciones por la audiencia (el momento de las ofrendas). La iglesia como edificio es comparada con los templos paganos. El pastor o el sacerdote es comparado con el líder pagano, el líder pagano era considerado un maestro que profetizaba la religión sin exigir riquezas a cambio porque todo lo podía encontrar en la naturaleza, el sacerdote es como un jefe que cobra ofrendas, bienes y propiedades para bien estar suyo y de la institución, porque no cree que la divinidad se la puede adquirir en toda la naturaleza.

De igual manera este autor indica que los trajes dominicales ocultan la belleza y la divinidad natural a la que aludían los paganos. El clero y los diezmos son estrategias creadas por la institución cristiana y religiosa, en el paganismo la gente que acompañaba con su encantadora voz no tenían la necesidad de cobrar por su don. El bautismo es comparado con actividades como la cena pagana, en donde se bebía y se comía lo que su divinidad (naturaleza) le ofrecía. Él y muchos han llegado a la conclusión de que el cristianismo podría tener un origen pagano, sólo que ha sido modificado a bienestar y mantenimiento propio de lo que se profesa.

Realizada una sucinta aproximación a lo pagano y su relación con el cristianismo, lo que interesa en este apartado es trabajar aquellos elementos paganos presentes en *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez.

Como se ha visto, el paganismo incluye una serie de rituales religiosos, que consistían en homenajear a los dones y milagros que la divinidad les otorgaba. De igual manera ocurre en el cristianismo. Para explicar lo antes dicho aquí se hará un breve análisis en "El observador" relato presente en *Acerca de los ángeles*, el mismo que se convierte en el mejor ejemplo que consta de elementos paganos y cristianos dentro de la obra.

Es necesario para el análisis de este relato referir al Pase del Niño Viajero. En 1961, indica Eljuri (2007, p. 165), el vicario Cordero Crespo, quien representaba a la Arquidiócesis de Cuenca de ese entonces, llevó la escultura del niño viajero a visitar los lugares santos, y recibió la bendición del Papa. A su retorno, doña Rosa Palomeque de Pulla, quien era una experta en organizar pases de diferentes iglesias, ejecutó la organización y el festejo de la

llegada del Niño Viajero, el 24 de diciembre de 1961. Este evento se realiza cada 24 de diciembre y requiere de una estructura organizacional. Se conforma con personajes como la imagen del Niño Viajero, gente disfrazada del ángel de la estrella, reyes magos, pastores, mayorales, además de equipos como carros alegóricos, bandas de guerra, etc. Aunque tiene como fundamento el cristianismo y catolicismo, también cuenta con elementos paganos como disfraces, ofrendas, música, baile, canto.

En el relato “El observador” se hace énfasis en el cristianismo, aunque tiene aspectos paganos:

Fatigado pero feliz, se recuesta sobre un saliente de nube, desde el que divisa la dispersión de los devotos [...] Nadie se dio cuenta, entre tantos angelitos de todo tamaño, condición y color, que había uno de verdad, que había bajado para curiosear el tumultuoso Pase del Niño, como llaman los cuencanos a esa hiperbólica procesión (Dávila, 2012, p. 24).

Los aspectos paganos son elementos que también están presentes aquí:

Cuadras y cuadras de gente sudorosa, de niños disfrazados, de caballos cubiertos con telas brillantes [...] camiones atiborrados de frutas, flores, golosinas o que servirán de escenarios a sacras representaciones ingenuas (Dávila, 2012, p. 23).

Es inevitable que una descripción de un evento católico de tan envergadura como es el Pase del Niño no contenga referencias a elementos paganos –o no necesariamente religiosos– que se ponen de manifiesto durante las procesiones. Es tal la participación popular y la confluencia de una serie de prácticas culturales y estéticas que los aspectos eminentemente religiosos de índole cristiana no son los únicos en aparecer. En el Pase del Niño Viajero, según plantea Cusco (2015, p. 23), la hibridación cultural es evidente. Durante la peregrinación se puede observar como los elementos religiosos y populares se manifiestan, pero así mismo, se puede visualizar a unos personajes que no son originarios en esta celebración religiosa. Se incluyen nuevos protagonistas (payasos, monos, gitanas, superhéroes).

En fin, *Acerca de los Ángeles* es una composición de relatos con un extenso contenido tanto moral como de fe. Se podría decir que la obra es resultado de un enfoque personal de su autor. Jorge Dávila siempre ha manifestado abiertamente su creencia religiosa, además ha indicado que todo lo que sabe lo conoció a temprana edad. Quizá la época en la que fue producida la obra comparando con la de ahora, siempre necesitó y necesitará que autores, con un extenso conocimiento personal, den a conocer grandes obras a su público. Por tal razón, *Acerca de los Ángeles* es una obra clave para el análisis de la concepción fe en las diferentes sociedades.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

De acuerdo a los objetivos específicos establecidos en el presente trabajo de investigación, se exponen las siguientes conclusiones:

- 4.1.1. Los personajes en *Acerca de los ángeles* varían según el mensaje que transmiten. En la obra se han considerado tres categorías de personajes, los mismos que transmiten valores o antivalores que pueden transmitir enseñanzas al lector, esto como característica fundamental de todos los personajes presentes en la obra.
- 4.1.2. Están los personajes protagonistas, ejecutados por ángeles. Estos emiten mensajes basados en valores y buenas relaciones con todos los seres vivos, no solo humanos. Con este tipo de personajes estudiantes pueden determinar los valores subyacentes en toda la obra.
- 4.1.3. Además, los personajes antagonistas y secundarios, quienes están representados por seres humanos. Estos personajes emiten mensajes enfocados en actitudes banales y propias de la especie, además hacen énfasis en antivalores. Con estos personajes los estudiantes pueden realizar diferencias y determinar los antivalores que también existen en la obra.
- 4.1.4. Los valores encontrados en la obra responden al punto de vista filosófico-pragmático de los estudiantes, niños y adolescentes que han crecido en una cultura occidental, en donde la moralidad y la religiosidad han sido implantadas desde hace mucho tiempo. Por esta razón, los estudiantes pueden encontrar y determinar, con facilidad, los valores frecuentes en *Acerca de los ángeles*.
- 4.1.5. Los valores que se evidencian constantemente en *Acerca de los ángeles* y que son fáciles de distinguir son: solidaridad y respeto. A su vez, estos se encuentran acompañados de antivalores como la injuria y el irrespeto. Un estudiante de primaria o secundaria puede detectar con precisión estos, sin dificultad alguna, puesto que están contextualizados a una realidad cercana.
- 4.1.6. Estos valores y antivalores son ejecutados por diferentes personajes de los diferentes relatos. Los estudiantes pueden distinguir estas categorías porque, además de ser los más recurrentes en la obra, son los más practicados en la

naturaleza humana. Tanto estos valores como los antivalores están presentes en la realidad, en ocasiones a diario.

4.2. Recomendaciones

Según las conclusiones establecidas, se puede recomendar lo siguiente:

- 4.2.1. Los docentes de literatura infantil, o para adolescentes, deben conocer con amplitud las diferentes etapas que influyen en la producción artística de Jorge Dávila Vázquez. Al utilizar *Acerca de los ángeles* dentro de su planificación, es importante y necesario que los profesores estén al tanto del segundo momento de la última etapa del autor, en donde la literatura fantástica tiene una función importante. Además, deben considerar que obras de dicho momento del autor, pueden ser difundidas a cualquier lector, incluido estudiantes de primaria o secundaria.
- 4.2.2. El docente debe estar consciente de que no existe una trayectoria precisa del autor en cuanto a literatura para niños y adolescentes, aunque sí puede utilizar *Acerca de los ángeles* como modelo de este tipo de literatura. Es recomendable que considere que la literatura fantástica influye en esta obra del autor, por lo que resultaría una gran ayuda para dicha utilización. Sin embargo, el profesor debe conocer características fundamentales de literatura fantástica y encajarlas a la literatura para niños y adolescentes. Esto con el fin de que se dé un buen manejo de la obra.
- 4.2.3. Las características principales que el maestro debe conocer de la literatura fantástica, para poder encaminarlas a la literatura infantil, son: trama, personajes, acciones y enseñanza. De esta manera le resultará fácil y útil aplicar la lectura de *Acerca de los ángeles* con sus estudiantes, sean de primaria o secundaria.
- 4.2.4. En cuanto a los personajes, se recomienda que el docente plantee características que permitan al estudiante diferenciar los tipos de personajes existentes en una obra. Es recomendable que utilice ejemplos sencillos como los que se encuentran en *Acerca de los ángeles*, una obra en donde los diferentes tipos de personajes frecuentan cada relato. Además, debe indicar a los estudiantes que cada personaje tiene una función en la narración, que sus

actitudes y características aportan mensajes, positivos o negativos, que ayudan a construir el universo del relato. Por último, debe recalcar que un personaje es importante en la obra, ya que de él dependerá la misma y la función comunicativa que debe cumplir.

- 4.2.5. Al centrarse en los personajes protagonistas de *Acerca de los ángeles*, el docente debe trabajar junto al alumno en la identificación de dichos personajes en cada relato de la obra. Juntos, deberán encontrar las características comunes de estos personajes para determinar si son protagonistas. Por ejemplo, determinar que todos los protagonistas de la obra son ángeles, pero ¿por qué son protagonistas? El docente debe hacerle entender al alumno que un relato gira en torno a un personaje, quien directamente se vuelve protagonista. En el caso de *Acerca de los ángeles* hacerle notar al alumno que cada relato gira a un personaje específico, quien es el ángel del mismo. Por otro lado, juntos deberán identificar el tipo de mensaje que emiten estos personajes, los mismos que están basados en valores y buenas relaciones con todos los seres vivos de cada relato. Con estos personajes, el alumno deberá determinar qué tipo de valor subyace en cada cuento.
- 4.2.6. Luego deberán concentrarse en los personajes antagonistas y secundarios de la obra, en base a cada relato. Primeramente, deberán encontrar una característica en general, la misma que los diferenciará de los protagonistas, esta característica es que estos personajes son humanos. En segundo lugar, encontrar el mensaje y la función de estos personajes en cada relato, por ejemplo, ellos son indispensables para crear conflicto narrativo y emitir mensajes basados en antivalores. Con este aspecto, el estudiante debe adquirir destrezas para diferenciar, de manera clara, las funciones y características de los personajes antagonistas y secundarios en una obra, además de diferenciar los valores y los antivalores existentes en *Acerca de los ángeles*.
- 4.2.7. Es importante que el maestro recalque que según la ética en la cultura occidental existen valores y antivalores. Se recomienda que al leer *Acerca de los ángeles* con sus alumnos, el maestro enfatice en los valores y antivalores, con el fin de permitir que el alumno considere, desde su punto de vista filosófico y pragmático, lo que la cultura aporta. El maestro, al entender que esta obra está basada en experiencias propias del autor con la religión y la moral, es necesario que aclare que se fundamenta desde el punto de vista de la cultura occidental. Dado esto,

el alumno tendrá que estar consciente de lo que, fácilmente, la obra aporta ante su visión.

- 4.2.8. Una vez aclarados los fundamentos, se recomienda determinar y analizar los valores manifestados en cada relato de la obra, y mediante a ellos, enfatizar en los que más frecuentan. Por otra parte, el docente debe indicar que dentro de la obra los valores frecuentes están acompañados de su oposición, llamados también antivalores. De esta manera, el alumno adquirirá el mensaje como algo relacionado a su contexto directo. De igual forma, el docente puede utilizar ejemplos de la vida cotidiana en base a dichos valores.
- 4.2.9. Finalmente, el estudiante debe reconocer qué personajes de la obra emiten cada valor o antivalor. Es importante que el docente guíe al estudiante a este análisis, con ejemplos claros de la vida en comunidad del estudiante con el medio. Además, el docente debe aclarar al estudiante que estos valores o antivalores son necesarios considerarlos, ya que son los más frecuentes, no solo en la obra sino, en la realidad del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J. (2004). *La educación en valores en la institución escolar*. Barcelona: Plaza y Valdés.
- Bermeo, A., & Guamán, S. (2013). *Oscilaciones entre la realidad y la fantasía en la novela*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Betancur Garcés, Á. (2005). *Aproximación semiótica a la narrativa*. Antioquía, Colombia: Universidad de Antioquía.
- Blaschke, J. (2006). *Enciclopedia de las creencias y religiones*. Barcelona: Editorial Lectorum.
- Catalán, R., & Loreto, M. (2004). *Valores, sociedad y educación: Una mirada desde los actores*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Chávez, L. (2011). *La construcción de identidad a partir de los discursos de la Iglesia Católica y el Estado Liberal en el periodo de Eloy Alfaro (1895-1915)*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Dávila, J. (2012). *Acerca de los Ángeles*. Quito: Alfaguara.
- Editorial El Mundo Hispano. (1998). *Preguntas que los niños hacen acerca del cielo y los ángeles*. Halabama, El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Editorial EL TIEMPO. (s.f.). *El libro de los valores*. Bogotá-Colombia: Editorial EL TIEMPO.
- Eljuri, G. (2007). *La fiesta popula en Cuenca. Universidad y verdad*.
- Encalada Vásquez, O. (2007). *La casita de nuez*. Quito: Editorial El Conejo.
- Fermoso, P., Capella, J., & Collom, A. (2005). *Teoría de la educación*. (E. U. Distancia, Ed.) San José, Costa Rica.
- Flores, Á. (1998). *Narrativa hispanoamericana 1816-1981: Historia y antología Volumen 5* (Segunda ed.). México D.F.: Siglo veintiuno editores.
- García Landa, J. (1998). *Acción, relato, discurso. Estructura de la ficción narrativa*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.

- Giusti, M. (2000). *La filosofía del siglo XX: Balances y perspectivas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Keating, T. (1999). *El misterio de Cristo: La liturgia como una experiencia espiritual*. New York: The Continuum International Publishing Group Inc.
- Kohan, A. S. (2004). *La estrategias del narrador*. Barcelona: ALBA Editorial.
- Maldonado, L. (1975). *Religiosidad popular: Nostalgia de lo mágico*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Ojeda, M. E., Arizmendi, P., & Rivero, E. (2007). *Ética: una visión global de la conducta humana*. México D.F.: Parson Eudcación.
- Real Academia Española. (2010). *Diccionario de la lengua española [Dictionary of the Spanish Language]*. Madrid.
- Salaberria Areitio, G. (2011). *La construcción narrativa de la ética. Contextos sociales y valores en la literatura infantil y juvenil*. Leioa: Universidad del país Vasco.
- Villavicencio, M. (2000). *La voces subterráneas en la narrativa de Jorge Dávila Vázquez*. Cuenca: Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador.
- Viola, F. (2003). *El Crsitianismo Pagano*. Costa Rica: Editorial Vida.

Bibliografía virtual

- Álvarez, J. (2011). *Concepciones sobre el valor*. Obtenido de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/4438/3/02-CAP%C3%8DTULO%202.pdf>
- Barcenas. (2012). *Antivalores y cómo cambiarlos*. Obtenido de http://www.emagister.com/uploads_courses/Comunidad_Emagister_64160_64160.pdf
- Cases, E. (2015). *El sentido de los milagros: Teología y espiritualidad*. Recuperado el 1 de Marzo de 2016, de Catholic.net: <http://es.catholic.net/op/articulos/14179/xx-el-sentido-de-los-milagros.html>

- Cusco, D. (2015). *Permanencia y cambios en el Pase del Niño Viajero: Una mirada socio histórica*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2015, de <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10502/1/UPS-CT005448.pdf>
- Jans, S. (2012). *Concepciones de las religiones y lo religioso*. Obtenido de <http://www.geocities.ws/sebastianjans/concepreligion.htm>
- López Garay, H. (2010). *Anti-etica y libertad en la época de la técnica moderna*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2015, de <http://www.ing.ula.ve/sisint/ANTI%20%20ETICA%20Y%20LIBERTAD%20EN%20LA%20EPOCA%20DE%20LA%20TECNICA%20MODERNA%20version%20publicada.pdf>
- Martínez, K. (6 de Febrero de 2013). *El tzantzismo en Ecuador: Iván Carvajal*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2015, de Matavilela: <http://www.matavilela.com/2013/02/el-tzantzismo-en-ecuador-ivan-carvajal.html>
- Negrete, L. (2012). *Valores Universales*. Obtenido de <http://www.anuvprogramas.org/resources/VALORES%20UNIVERSALES.pdf>
- Salazar, M., & Herrera, M. (2007). La representación social de los valores en el ámbito educativo. *Investigación y Posgrado, XXII*(1). Recuperado el 12 de Enero de 2016, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872007000100011

ANEXOS



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Maestría en Literatura Infantil y Juvenil

Yoconda Elizabeth Ríos Armijos

“Análisis de los valores en *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez”

Objetivo: Determinar elementos y criterios indispensables sobre los valores estéticos, éticos y religiosos presentes en la obra *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez.

Entrevista dirigida a Jorge Dávila Vázquez, autor de la obra.

Presentación: “y los expertos en ángeles dicen que estos no pueden morir” (Dávila Vázquez, 2013, pág. 20)

1. ¿Por qué los ángeles en la literatura de Jorge Dávila Vázquez?
2. ¿Alguna experiencia personal o anecdótica referida a este tema?
3. ¿Cree en la existencia de ángeles? ¿Y si es así, dónde están?
4. ¿Qué tipos de ángeles cree que existan?
5. ¿Para qué existen los ángeles? ¿Se necesita de ellos?
6. Físicamente ¿cómo debería ser un ángel?
7. ¿Los ángeles mueren?
8. ¿Por qué muere la Gorda?
9. En su primera acepción el *DRAE* dice que milagro es un hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino ¿Por qué no existen ese tipo de milagros en *Acerca de los ángeles*?
10. ¿Estos ángeles en quienes están inspirados?
11. Con respecto al análisis general de su obra ¿Con qué fin emplea “Angelografía” como recurso morfológico?
12. ¿Las frases empleadas y el léxico en general sitúa al lector en una Cuenca picaresca, tradicional o no precisamente?
13. ¿Por qué los protagonistas, precisamente, son ángeles?

14. En su obra están presente ángeles de diferentes edades y género ¿Cuál cree usted que es el que más caracterice a este tipo de seres?
15. ¿Por qué los antagonistas en “El inquilino” son tan difamadores con el protagonista?
16. En *Acerca de los ángeles* hay una variedad de narradores ¿cree que hubiera utilizado el mismo para todos los relatos?, ¿qué sucediera si hubiese sido así?
17. Al inicio de los diferentes relatos nos sitúa en un tiempo y, en ocasiones, espacio, pero al terminar la lectura nos ubicamos en otro tiempo y espacio que la voz narradora nos lleva, ¿qué objetivos tienen el tiempo y el espacio dentro de los diferentes relatos?
18. ¿Necesariamente los ángeles son buenos?, ¿qué pasara si hubiese utilizado un ángel malévolo?
19. Al contrario ¿qué pasara si el resto de los personajes fueran buenos?
20. ¿Por qué hace hincapié en los valores humanos?
21. ¿La presencia de ángeles en la obra incidirá de alguna manera en el lector?, ¿dejan alguna enseñanza?
22. ¿Cuál ha sido el ángel más querido por sus lectores?
23. Tradicionalmente se creía que los ángeles eran seres sobrenaturales, pero los ángeles de sus relatos poseen características humanas ¿por qué optó por no seguir el dogma católico?
24. ¿Cree que la sociedad debe considerar la existencia de este tipo de ángeles?
25. Si considera que sí deberían ser aceptados socialmente, ¿Cómo construiría una oración para “El feo”, “La Gorda”, “Angelgrama”, “El inquilino”...?

Gracias por su paciencia y colaboración.

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Maestría en Literatura Infantil y Juvenil

Yoconda Elizabeth Ríos Armijos

“Análisis de los valores en *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez”

Entrevista dirigida a Felipe Aguilar y Oswaldo Encalada sobre *Acerca de los ángeles*

Objetivo: Determinar elementos y criterios indispensables sobre los valores estéticos, éticos y religiosos presentes en la obra *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez.

Presentación: “y los expertos en ángeles dicen que estos no pueden morir” (Dávila Vázquez, 2013, pág. 20)

1. ¿Qué conoce usted de los ángeles?
2. ¿Cómo deberían ser?
3. ¿Para qué existen?, ¿necesitamos de ellos?
4. ¿Qué entiende por milagro?
5. ¿Existen milagro en *Acerca de los ángeles* de Jorge Dávila Vázquez?
6. Con respecto al análisis general de esta obra ¿cree que “Angelografía” es un recurso morfológico bien estructurado?, ¿por qué?
7. ¿Las frases empleadas y el léxico en general sitúa al lector en una Cuenca picaresca, tradicional o no precisamente?
8. Según su criterio ¿por qué cree que Jorge Dávila Vázquez optó por ángeles como protagonistas de esta obra?
9. En *Acerca de los ángeles* existen diferentes tipos de narradores ¿cree que el autor debía utilizar el mismo para todos los relatos? ¿qué sucediera si hubiese sido así?
10. ¿Los ángeles necesariamente son buenos? ¿qué pasara si el autor hubiese utilizado un ángel malévolo?
11. Al contrario ¿qué pasara si el resto de los personajes fueran buenos?
12. ¿Por qué cree que Jorge Dávila Vázquez hace hincapié en los valores humanos?
13. ¿Será que el autor intenta dejar una enseñanza?

14. ¿Usted sintió más afinidad por algún ángel en especial?, ¿cuál?, ¿por qué?
15. Se supone que los ángeles tradicionalmente eran seres sobrenaturales ¿Qué sucede con los ángeles de estos relatos, los mismos que poseen características humanas? ¿cree que la iglesia se ofendería con esto?
16. ¿Estos ángeles serían buenos guardianes para niños y adultos?
17. ¿Cree que la sociedad debe considerar la existencia de este tipo de ángeles?
18. Si considera que sí deberían ser aceptados socialmente, ¿Cómo construiría una oración para “El feo”, “La Gorda”, “Angelgrama”, “El inquilino”...?

Gracias por su paciencia y colaboración.